

Gloria Liliana Velásquez Rodríguez

LA TEMÁTICA SOCIAL EN EL
DIARIO DE UN ESCRIBIENTE
DE MANUEL JOSE ARCE

Asesora: Licda. Elsa Margarita Morales Anleu



Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS

Guatemala, 1990

DL
07
T(734)

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de Tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Guatemala, Octubre 1990.

I N D I C E

	Página
1. Introducción	1
2. El Autor	5
3. Su Obra	13
4. Metodología	17
5. Hipótesis	19
6. Ubicación de la Obra en el Tiempo	21
7. Cómo es el Texto	31
8. Análisis de Contenidos	43
8.1 Contenidos	51
8.2 Asunto	59
8.3 Determinación de la Acción	65
9. Crítica del Texto	73
10. Conclusiones	77
11. Bibliografía	79
12. Apéndice	85



"Puede decirse que la obra literaria guatemalteca, la más importante y válida, ha sido escrita desde el exilio; aquella que, por la dialéctica de la rebeldía, se vierte con más pasión hacia la tierra enajenada, escarba en la memoria y en la vivencia hasta transformar las palabras en terrones a arrebatados por las tiranías, hasta el sollozo - de Asturias: "Leo en la palma de mi mano, Patria, tu dulce geografía. (...)"

Manuel José Arce.

INTRODUCCION

El haber tenido la fortuna y la honra de conocer al escritor Manuel José Leonardo Arce Leal, quien fue mi catedrático de Literación Ambiental, en los años 77-78, me hizo despertar un interés especial por conocer su obra.

Pasados ciertos años, siempre tuve viva la idea de hacer un estudio crítico acerca de su ensayo periodístico.

Hoy, como un homenaje a Arce Leal, realizo el presente trabajo de tesis, con un estudio literario-social de su obra El Diario de un Escribiente, (volumen 1), cuyo contenido son los artículos del mismo nombre, antologados por el Dr. Francisco Albizúrez Palma, en 1979. Todos estos artículos fueron escritos por Arce en la década del 70, en el diario "El Gráfico".

El trabajo que realizo es una adaptación del método de análisis sociológico de la obra literaria, tomado de Efraín Subero.

Se dice que es una "adaptación" pues la obra que se está trabajando es una recopilación de ensayos periodísticos, los cuales en su contenido tienen la riqueza de un lenguaje y comunicación que se convierten en una obra literaria como tal.

Trabajé con el método sociológico, ya que considero que la obra tiene un enfoque lógico frente a nuestro contexto social.

Arce, vivió y conoció profundamente lo que lo rodeaba, el momento histórico. Todo esto le dio la idea para su creación literaria la cual refleja la tensión, el hecho real, el problema social que en ese tiempo vivía Guatemala.

Arce pertenecía a una sociedad y necesitaba como creador literario escribir cuanto acontecía a su

alrededor; no podía estar aislado; todo lo que sucedió en los años 70, él lo sintió, lo vivió y lo escribió en su obra.

Los cambios sociales, la pobreza, el dolor, la corrupción, la sangre, fueron vivencias que le dieron la llama generadora para dejar escrito: El Diario de un Escribiente.

Estudiar esta obra, nos hace conocer y comprender que los hechos y cambios inexorables que hubo dejaron huella imborrable en cada individuo que los vivió; que se convirtieron en historia para unos y en literatura para Arce. Para éste, fue la manera de ver lo que le rodeaba, con sus características tan especiales, pero todo, transformado a lo cultural por su obra escrita.

En el presente trabajo se trata de hacer un análisis de lo social, que está con gran significado e importancia dentro de la obra literaria de un autor guatemalteco, que vivió su realidad histórica. La calidad literaria y artística que tiene El Diario de un Escribiente nos invita a leer, a reflexionar, a comprender algunas de las tantas tragedias que le han sucedido a nuestro pueblo.

Para realizar este trabajo de tesis, primero busqué la bibliografía adecuada, que me sirvió de apoyo, lo cual fiché y resumí. Luego hice el plan general de tesis, el cual me guió paso a paso para hacer la investigación y la adaptación del método de Subero, así pude aplicarlo en los ensayos de El Diario de un Escribiente.

También realicé una investigación en la Hemeroteca Nacional, para comprobar las fechas exactas de la publicación de las columnas escogidas para este trabajo.

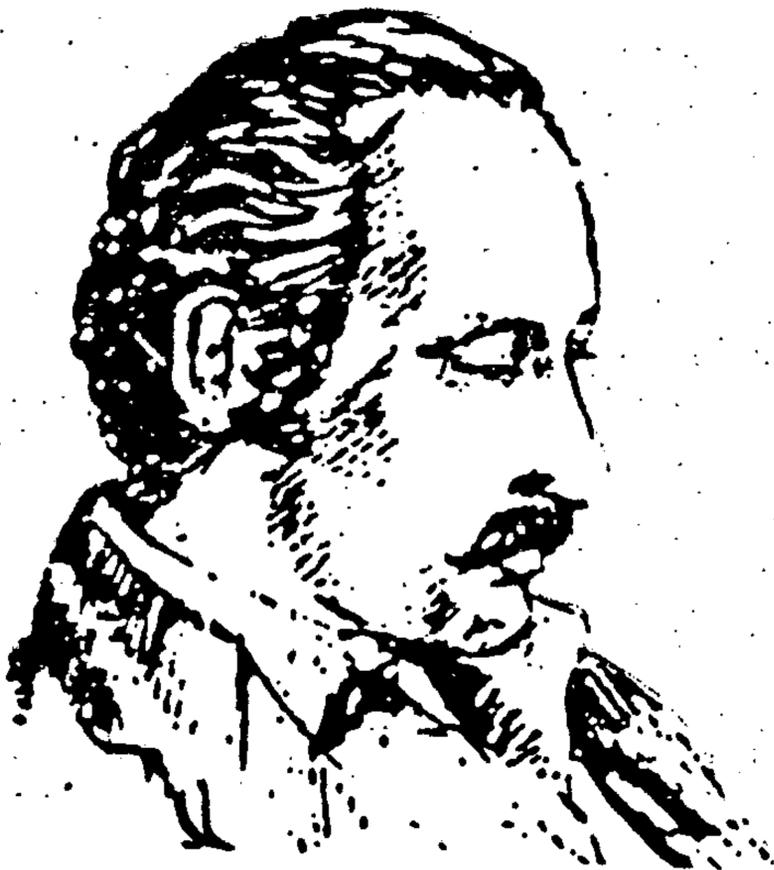
Esa investigación me hizo leer "El Gráfico" de 1 de enero de 1970 hasta el 31 de diciembre de 1979. Revisé así, más o menos 3,450 diarios de la Hemeroteca Nacional.

Fue una labor bastante ardua, pero a la vez enriquecedora, pues a través de la lectura de cada diario, pude comprobar que los temas que Arce escribió no fueron ajenos al momento que se vivía.

Planteo en este trabajo de tesis, hipótesis que serán comprobadas durante el desarrollo y análisis literario de la obra estudiada. Todo el trabajo está apoyado por la bibliografía que presento al final.

Para concluir, este trabajo contiene un Apéndice en el cual hay algunos ensayos, poemas y comentarios de Manuel José Arce, escribió antes de morir, en 1985. Algunos de estos escritos no fueron publicados en Guatemala.

Para obtener este material literario, se hicieron canjes con amigos personales que vinieron de Francia, Nicaragua y México.



"Si a estas alturas de mi vida pudiera escoger de nuevo, de plano que lo último que se me ocurriría ser sería escritor. Probaría cualquier otra cosa más útil, más eficaz, por lo menos más satisfactoria.

Porque una de las cosas más fregadas de esto de andar de intelectual guatemalteco es que uno se le mete la realidad por los ojos en todo momento (Salvo, por supuesto, - que no se haga la vil brocha, se encoja de hombros y se ponga a cantarles a las gardenias de los antiguos mayas, al Santísimo o al tún y a la chirimía como objetos de folklore exportable, o a la uña meñique del pie izquierdo de la amada".)

Manuel José Arce.

E L A U T O R

Manuel José Leonardo Arce Leal, nació en la ciudad capital, el 13 de mayo de 1935; pertenece a la generación de poetas contemporáneos. Es hijo de la escritora Margarita Leal Rubio y del escritor ya fallecido, Manuel José Arce y Valladares.

"Manuel José Arce, nació en 1935 y falleció a los 50 años; es uno de los grandes valores de la literatura guatemalteca y su voluminosa obra (poesía, teatro, crónica) debe merecer la máxima atención de todos los guatemaltecos, y todos los hispanoparlantes, en especial los americanos, tanto por su forma literaria como por sus contenidos que abarcan todo el complejo socio-económico-político-cultural de nuestro pueblo". (1)

Manuel José, viajó desde los 3 años de edad a la capital de El Salvador, allí realizó sus primeros estudios. Vino a Guatemala cuando tenía 15 años, aquí concluyó sus estudios secundarios. Estudió en el Depto. de Letras, de la Facultad de Humanidades, en la Universidad de San Carlos de Guatemala, pero no terminó la carrera.

Su primera esposa fue la escritora Matilde Montoya, residente en México, con quien tuvo un hijo: Pedro Miguel (también joven poeta). Varios años después, contrajo matrimonio con la Sra. Mercedes Arrivillaga, con la cual procreó dos hijos: Mercedes y Pablo.

Se divorció de la Sra. Arrivillaga y después de un tiempo se unió a la Sra. Francoise Pepin Lehalleur (francesa); con ella

salió de Guatemala en 1979.

Manuel José, escribía desde antes de saber hacerlo, y siempre escribió, hasta que falleció en 1985.

"¿Cuándo empecé a escribir? No lo sé. Sin duda, antes de aprender a escribir. Recuerdo que mis primeros poemas se los dicté a mi padre. Había uno medio surrealista", que empezaba diciendo:

"Este era una vez un viejo que tenía cara de espejo un día se fue a ver la cara al mar que era otro espejo y el viejo se miraba en el mar y el mar se miraba en el viejo..." (2)

El diario Nuevo Amanecer tiene el siguiente comentario:

"Ningún quehacer le fue ajeno. También en esto parecía y era un niño. En él se aunaban el albañil, el carpintero, el mecánico, el escultor, el grabador, el editor, el impresor, el dibujante, el encuadernador de libros, el pintor de brocha gorda. Su casa jamás dejó de ser un taller. Sus manos, que incitaban a la quiromancia, conocieron todos los oficios, la herramienta, los materiales susceptibles a ser transformados en obra suya. Como escritor fue de múltiples aptitudes: poeta, dramaturgo, cronista memorable y disperso.

Dueño de su pluma, muy suya su prosa trasunta, lecturas de otras épocas y latitudes.

Biznieto del prócer de la

independencia de Centroamérica, del mismo nombre, quien fue presidente de la frustrada federación de los cinco países del istmo". (3)

Arce, viajó a Venezuela en 1975, luego a Brasil, donde permaneció durante la temporada de teatro. En 1977, fue becado a Alemania Occidental, donde estudió teatro. En Colombia estuvo en el montaje y estreno de su obra teatral: Delito, Condena y Ejecución de una Gallina en 1972.

Manuel José colaboró con el diario "El Gráfico", desde que éste inició su circulación en 1963. Su columna era "Cosas de un Escribiente", luego escribió otras columnas: "Opinión Personal", "Desde la Otra Butaca", "Correo París-Guatemala".

En el diario "La Hora", escribió la columna: "Ahora y en la Hora"; en la revista "La Semana" tenía la columna "Compermiso".

También escribió crónicas periodísticas en los diarios "El Imparcial", "Diario de Centroamérica", "Novedades" y "Nuevo Mundo".

Desde los años 70 mantuvo de manera regular, cotidiana, la columna: "El Diario de un Escribiente", en "El Gráfico". En ésta hizo críticas sociales, políticas, humorísticas e históricas de la situación en Guatemala. El Dr. Francisco Albizúrez Palma recopiló estas columnas de 1970 a 1979, y publicó así su primera edición en la editorial Piedra Santa, en 1979.

La columna "El Diario de un Escribiente", toma ese nombre en 1970, y es el mismo Arce quien nos dice:

"Al decir verdad, creo que esto de "Diario de un Escribiente" comenzó con la década de los setenta más o menos". (4)

En 1978, fue electo concejal de la Municipalidad capitalina, por el partido Frente Unido de la Revolución

(FUR) (cuyo dirigente era Manuel Colom Argueta). El alcalde era el coronel Abundio Maldonado Gularte. Fue con éste con quien tuvo serias discusiones, por la ideología contraria que ambos poseían. Esto trajo como consecuencia que Arce saliera del país en 1979, hacia Francia.

Fue a radicar a Marsella, donde permaneció hasta 1983. Luego se trasladó a la ciudad francesa de Albi, donde contrajo matrimonio con la Sra. Beatriz Mazel.

El haber salido al exilio no le impidió seguir su trabajo literario, el cual, siempre lo realizó con una creatividad increíble.

En el diario de "La Hora", aparece un comentario sobre Arce, pocos días después de su muerte en Francia:

"Se fue para Europa, contrito el corazón por tantas penas y tristezas; tanto peculado y tanta sangre vertida por nuestros hermanos a manos de la violencia de todos los colores".

(5)

En 1985, en Albi Francia, Arce era el encargado del departamento de teatro y actividad literaria de la Casa de la Cultura de la ciudad. Fue en ella, donde falleció, el 22 de septiembre de ese año, víctima de un cáncer pulmonar.

Fueron muchos los diarios que publicaron y se consternaron por su muerte. (Véase Prensa Libre, El Gráfico, El Imparcial, La Hora, Diario de Centroamérica de fecha 23 de septiembre de 1985 en adelante).

Edgar Alfredo Balsells Tojo, en esos días escribió:

"Su amor a lo guatemalteco, su constante exaltación de los valores del chapinismo y su ineludible postura ideológica, le hicieron sobresalir por encima del común de nuestros intelectuales contemporáneos.

Tal como tantas veces lo hizo en enfrentamientos contra los detentadores del

poder, lo hizo esta vez contra la muerte, y para ello usó su cerebro antes que su fuerza. Sucumbió con hidalguía, con serenidad y sobre todo con algo que es envidiable para el rato del paso definitivo: con la tranquilidad de conciencia que sólo la integridad puede darnos". (6).

Arce fue un hombre que no aceptó ataduras o imposiciones políticas, culturales, económicas o laborales. Fue un hombre íntegro que poseía un arsenal de cultura inmerso en el teatro, poesía y periodismo.

Su creación fue tan propia o ingeniosa, que a veces con mucho humor escribió la situación tan difícil que Guatemala vivía en la década de los 70.

H O N O R E S R E C I B I D O S

- Segundo y tercer premio Nacional de Poesía en Guatemala. 1957.
- Juegos Florales de Quetzaltenango: Primer premio en Teatro. 1958.
- Juegos Florales de Quetzaltenango: Primer premio en Poesía. 1959 y 1969.
- Premio Centroamericano MIGUEL ANGEL ASTURIAS 1969. Certamen instituido por las universidades de Centro América; obra ganadora: Delito, Condena y Ejecución de una Gallina.

Festival de Teatro Guatemalteco "Manuel José Arce" 1979. Universidad Popular.

Medalla de Bellas Artes. Guatemala. 1984.

Emeritísimun de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Junio de 1985.

N O T A S

- (1) Paz y Paz, Roberto. Revista de la Universidad de San Carlos. Guatemala: marzo de 1987. No. 1. Pág. 74.
- (2) Arce, Manuel José. Palabras Alusivas al Acto. Guatemala: Serviprnesa Centroamericana, 1978. Pág. XI.
- (3) Diario Nuevo Amanecer cultural. Nicaragua: 5 de octubre de 1985. Pág. 1 y 2.
- (4) Arce, Manuel José. El Diario de un Escribiente. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1979. Pág. 5.
- (5) La Hora. Guatemala: 2 de octubre de 1985. Pág. 11.
- (6) La Hora. Guatemala: 2 de octubre de 1985. Pág. 2.



"Estoy poseído de unas terribles ganas de vivir, de seguir jodiendo la paciencia sobre este planeta, ensuciando papel (toillet, kleenex, periódico, bond, aéreo, etc.) con versos, artículos, mocos, cartas, cuentos, esperma, ensayos, teatradas, caca, injurias, novelas, palabritas amorosas, lo que sea: ensuciar papel es estar espiritual y agónicamente vivo".

Manuel José Arce.

(A Hugo Carrillo.)

S U O B R A

Obras Escritas de 1978 a 1985

- Crónicas del Café de los Fantasmas (1978)
- Crónica Fidedigna de una Ciudad y Otras Aventuras (1978)
- Los Intelectuales y el Exilio (1984)
- Teatro: Arbenz, El Coronel de la Primavera (1984)
- Poesía: Tres Mensajes Improvisados pero Urgentes
--con el tema de la deuda externa:
 - Impuestos
 - Informe lo más esucueto posible
 - Las Cuentas Claras (1985)
- Al Comandante Pablo Monsanto. (La Habana, agosto) (1985)
- El suspiro, el eructo y el pedo.

POESIA PUBLICADA

- Sonetos de Amor para mi Esposa (1956)
- En el Nombre del Padre (1957)
- Dos Poemas
- Cantos en Vida (1960)
- Eternauta (1960)
- De la Posible Aurora (1961)
- Diez Décimas (1963)

- XXXVII Epigramas Eróticos en Homenaje a Marcial de BÍlbilis (1964)
- Discurso a los 35 años (1970)
- Poetas (1970)
- Episodios del Vagón de Carga (1970)
- Palabras Alusivas al Acto (1978)

TEATRO

- El Apóstol (1959)
- Balada del Arbol y la Música (1962)
- Aquiles y Quelonio (1964)
- Diálogo del Gordo y el Flaco con una Rockola (1965)
- Aurora (1967)
- Sebastián Sale de Compras (1969)
- Delito, Condena y Ejecución de una Gallina (Premio Centroamericano "Miguel Angel Asturias" (1969)
- Compermiso (1971)
- Orestes
- Cinco Centavos
- El Gato que murió de Histeria (1964)
- Torotumbo (basado en la obra del mismo nombre de Miguel Angel Asturias) (1968)
- Baile de la Conquista (1971)
- La Ultima Profecía (1972)

- Falsas apariencias (basada en la obra de José Batre Montúfar) (1972)
- Vamos a Sembrar Banderas (1974)
- Viva Sandino
- Rituales y Testimonios (9 piezas breves) (Francia 1980)

PROSA

- Cosas de un Escribiente (1963-1965) diario "El Gráfico"
- La Copa Fatal -episodios publicados en 1978 en el diario "El Gráfico"
- Ahora y en La Hora, publicada en el diario "La Hora"
- Compermiso, publicada en Revista "La Semana"
- Día Internacional del Teatro. Marzo de 1978.
- Participación del Idioma en la Integración o desintegración Hispanoamericana, Universidad de San Carlos de Guatemala. 1975
- Diario de un Escribiente, Columna que apareció regularmente con este nombre desde 1970 a 1979, en el diario "El Gráfico", en la página 7. Algunas de estas crónicas fueron antologadas por el Dr. Francisco Albizúrez Palma en 1979.

METODOLOGIA

Para trabajar esta tesis, se hizo la lectura detenida de la obra "El Diario de un Escribiente". Luego se leyó y fichó los libros de Lucien Goldmann y José Luis Méndez, los cuales contienen un análisis profundo del método sociológico en la narrativa. Se escogió el método de Efraín Subero, y con base en éste se fue analizando cada uno de los aspectos que se adaptan a la obra que hoy estudiamos; conociendo que la misma no es novela, sino una recopilación de ensayos periodísticos.

Se escogió también sólo un grupo de artículos de la obra, por ser afines y adaptables para aplicarles el método indicado.

A estos mismos artículos se les agrupó según el tema y se elaboró su argumento, para mejor comprensión y tratamiento de análisis.

Se leyeron y ficharon también, los libros, artículos y folletos que aparecen en la bibliografía, los cuales sirvieron de apoyo como veremos en las citas correspondientes. Asimismo, se verificaron las fechas de publicación de los artículos que contiene toda la obra, escritos en el diario "El Gráfico".

Con base en todo lo anterior, se pudo comprobar que la obra de Arce, es producto de la vivencia de los hechos reales que se dieron en nuestra patria, en la década de los 70.

H I P O T E S I S

Para la elaboración de cada una de las hipótesis aquí planteadas, primero me enteré profundamente de la temática de la obra.

Ubiqué al autor en relación al momento que se estaba viviendo en los años que se escribió la misma.

Luego hice una relación entre la vida del autor, la obra y los sucesos cotidianos que se dieron. Todo esto me dio la base fundamental para redactar las hipótesis, las que se irán comprobando a través del desarrollo de este trabajo.

Las hipótesis son las siguientes:

1. El período histórico-social del momento, en el cual se publicó El Diario de un Escribiente (años 70), se refleja en sus artículos.

Decimos lo anterior, porque vamos a encontrar que el asunto de cada columna escrita, es producto de algún acontecimiento cotidiano, que fue noticia y que de alguna manera tuvo relación con el pueblo lector. Recordemos que en esos años, no era raro encontrarnos con cualquier noticia desagradable, producto de la violencia. (Lo comprobamos si leemos los diarios de esos años, Prensa Libre, El Gráfico, La Hora, El Imparcial, etc. etc.).

2. La obra refleja la formación intelectual, los principios ideológicos y sociales del autor, en abierta contradicción con la ideología dominante del momento. (años 70).

Se manifiesta aquí, que Arce tuvo una formación breve en lo académico, pero una formación autodidáctica constante. Todo ello le dio una preparación que demostró en su columna, pues su conciencia tan clara de la situación que se vivía, lo hizo rebelarse contra la clase gobernante que por esos años dirigía el país.

3. El lenguaje que Arce maneja en la obra, demuestra la intención de dirigir su mensaje a la clase popular.

Arce escribió su obra con un lenguaje popular, con el fin de ser entendido por las mayorías. Veremos en el desarrollo de esta tesis, como él utilizaba términos muy chapines y sencillos a través de su columna.

4. "El Diario de un Escribiente" contiene una realidad de desesperanza, rencor, violencia, odio y muerte; - pero vislumbra un futuro de esperanza, amor e igualdad humana.

La temática regular de la obra tiene un contenido de resentimiento, venganza y odio respecto a los hechos - que se dan a diario. La protesta o denuncia de cada caso se da con base en algunos sentimientos negativos que rodeaban el prójimo. Arce trató de dar alientos de esperanza en sus mensajes. Trató de pronosticar que algún día, - esa negatividad dará origen a una época de paz para la humanidad.



"En este mapa ardiente que describe mi patria
Ya no existen los niños:
desde que el hombre nace, nace adulto.

Adulto y combatiente".

Manuel José Arce.

UBICACION DE LA OBRA EN EL TIEMPO

(Características de la época)

Los años en que Manuel José escribió "El Diario de un Escribiente", pertenecen a una época de violencia, terror, miseria y corrupción a nivel nacional.

Fe de lo anterior lo encontramos en los diarios - escritos de 1970-1979 en la Hemeroteca Nacional (consultar Prensa Libre, El Gráfico, Sucesos, La Hora).

También podemos confirmarlo quienes recordamos - tan trágicos momentos vividos.

Textos de historia escritos con tales acontecimientos no existen aún, pues aparentemente son recientes y no ha habido autor que publique los testimonios que vivimos y hemos leído en los diarios.

Manuel José captó el momento, lo elaboró literariamente y lo escribió en su columna frecuente, que se llamó igual que la obra objeto de nuestro estudio.

A través de la obra encontramos que cada tema, cada argumento, estaba cimentado en acontecimientos diarios que el pueblo veía, sufría, compartía en esa época.

Arce, solidario, impresionado con ese diario acontecer, no dejó pasar las noticias. Las transformó desde el comentario más sencillo, al argumento más fuerte, rebelde, lleno de indignación y desprotegido, por la impotencia al no poder resolverlo en su oportunidad.

Sobre los acontecimientos de los años 70, escribe el historiador Miguel Angel Mazariegos, lo siguiente:

"1970 fue uno de los períodos más cruciales - en que perecieron muchas personas de estimación.

En general, la década del 70 fue de sangre y cárcel.

La desesperanza y la inquietud estuvo en el

alma de todos los guatemaltecos.

El propósito de este relato es solamente mostrar los hechos que fueron y son los goznes de una cadena con que estamos atados dentro de un sistema embrollado que ha causado la desesperación, y que ha llevado a la violencia a la última generación". (1)

Lo que aquí escribe Mazariegos es un testimonio breve, casi sin datos cronológicos; solamente nos demuestra que la violencia reinó en ese período. Cuando se refiere a la muerte "Muchas personas de estimación" aquí lo real es que toda vida humana, sea la persona quien sea, es valiosa, no importa su origen, clase social o religión. Lo esencial de este testimonio es que demuestra que en la época citada, la violencia arrasó con vidas humanas, todas valiosas.

Esta es la realidad que Manuel José Arce escribió, denunció y sintió a través de El Diario de un Escribiente. Años después, el mismo Arce lo denuncia desde el exilio:

"Pero a partir de 1970, la Guerra del Gobierno contra el pueblo y contra la inteligencia se agudiza aún más: Todo lo que signifique pensamiento sospechoso, todo lo sospechoso, está condenado a muerte.

En el año que abre nuestra década, 1980, 64 catedráticos de la USAC son asesinados, 54 abogados, 49 periodistas (...)

No hablemos de estudiantes universitarios, ni hablemos de los obreros ni de los campesinos porque la cifra de víctimas adquiere la dimensión de un genocidio". (2)

Más adelante, Arce hace un relato histórico de cómo la violencia en Guatemala viene de muchos años atrás, o sea que el terror que se vivió no es nada extraño a nuestra memoria, quizá sólo un poco más trascendente porque los medios de comunicación le dieron más publicidad y más importancia a tan sanguinario momento.

Veamos lo que nos dice Arce:

"Desde 1954 se desata en Guatemala la persecución sistemática contra los intelectuales y los artistas.

Cada generación que surge no enfrenta ya como en la época de Ubico, el destierro, el encierro o el entierro, sino el exilio y la muerte.

En Guatemala "No hay prisioneros políticos" proclamó ante la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el abogado Donald Alvarez Ruiz a la sazón Ministro de Gobernación (del interior), jefe de todas las policías y responsables de espantosas masacres. No, no hay presos políticos, sino asesinatos políticos. Esto último, claro está, no lo dijo. Pero se sobreentiende". (3)

"Frente a la inteligencia, el gobierno no tiene sino una respuesta: la violencia. Ningún intelectual de Guatemala puede vivir en el país sin reaccionar de alguna manera. Son demasiado evidentes la miseria, la atmósfera de represión, el genocidio.

La destrucción sistemática de todas las expresiones de cultura nacional obligan a tomar actitudes de oposición y de dignidad". (4)

Arce nos dio una versión histórica, la cual está escrita en el pasado y que él sacó a luz en esta oportunidad. Arce lo vivió en aquella época y lo volvió a vivir en el momento que escribe su obra. No hay nada extraño ante el terror y la violencia que el pueblo vive. Hay una retrospección de algo histórico y lo compara esta vez con lo que se vive en la época.

Lo que nos dice el párrafo de arriba nos lo demuestra.

Es así como todo lo anterior, viene a confirmar una de las hipótesis propuestas en esta tesis: el período histórico-social del momento en el cual se publicó El Diario de un Escribiente (años 70) se refleja en sus

artículos.

Vamos a ir conociendo en el transcurso de la presente tesis diversos ejemplos que van a coincidir con los hechos que realmente se vivieron, en el momento que Arce escribía su obra.

Podemos decir que la obra de Arce enlaza la época real con el presente de su obra literaria. Además de enlazar, también varias épocas de Guatemala: su pasado y su presente (y porque no decirlo, su futuro: encontramos la misma situación en la época actual, a pesar de que Arce - ya está muerto).

Y vamos a encontrarnos que no sólo Arce y Mazariegos mencionan esa época de horrores. Encontramos a continuación lo que otros autores nos dicen de la misma época:

"En 1970... y así hizo saber el Congreso, que sus miembros deberían reconocer como triunfadores a la mancuerna: Arana Osorio-Cáceres - Lenhoff. Se abre así, de par en par las compuertas para seguir y acrecentar el genocidio contra el pueblo. Inmediatamente surgió otra organización paramilitar: Ojo por Ojo y comenzó la enésima ola de terror y muerte.

Periodistas, profesionales, maestros, estudiantes, campesinos y obreros, fueron impacable--mente asesinados".

"Durante los primeros cuatro meses del gobierno antinacional de Arana-Cáceres, se montó el tinglado de una apertura democrática en la capital, mientras en las áreas rurales las bandas paramilitares continuaban su labor asesina. La estrategia del nuevo régimen era una trampa. Por una parte Arana Osorio quería cambiar, hipócritamente ante la opinión pública su verdadera imagen de gran ferocidad".

"En 1974 asumen el poder Laugerud García y - Sandoval Alarcón. Sería inacabable el describir la angustiosa realidad económica que viven las grandes mayorías guatemaltecas, pero

podemos resumir de esta manera ese panorama - bajo el régimen de Laugerud-Sandoval: durante su nefasta administración, los ricos se han hecho más ricos y los pobres más pobres".

"EPILOGO SANGRIENTO"

El 29 de mayo de 1978, citados por el Alcalde numerosos campesinos con sus familias se congregaron frente al edificio municipal de Panzós (puerto fluvial) en Alta Verapaz. El funcionario se hallaba en medio de un grupo de terratenientes rodeados de un poderosos contingente de tropas de asalto del Ejército Nacional.

Los campesinos esperaban noticias del paradero de varios compañeros que hacía días habían sido secuestrados por fuerzas de seguridad y sobre la devolución de tierras comunales que los terratenientes allí presentes, habíanles usurpado.

So pretexto de una provocación de uno de los campesinos que defendió a su señora madre frente al insulto procaz de uno de los militares, la tropa ametralló la concentración asesinando a más de 140 personas (mujeres, niños y ancianos entre ellos) e hiriendo a muchos más. Para salvar la vida varias madres con sus niños en brazos, se lanzaron al río Polochic, - donde perecieron ahogados. Después de la matanza, los militares ordenaron el entierro de los cadáveres en grandes zanjas que desde el día anterior habían abierto tractores de los terratenientes.

Luego pidieron helicópteros y desde ellos se dedicaron a la cacería de los campesinos que habían huido a la selva llevando a sus heridos.

De esta manera infame se despedía el régimen de la MANO: general Eugenio Laugerud García y Licenciado Mario Sandoval Alarcón. Así de-

jaba libre de problemas al Norte de la Repú-- blica, para tranquilidad del nuevo fraudulen- to presidente, General Romeo Lucas García, uno de los más grandes terratenientes de la zona".

El mundo entero se indignó por este genocidio. El régimen mereció la condena universal. Sin embargo Lucas García y Villagrán Kramer, asu- mían tranquilamente su mandato y ha continua- do ejerciendo la misma clase de represiones - contra su pueblo para defender así, a base de la violencia y el terror, sus propios intere- ses, los de la gran burguesía e imperio". (5)

Todo el relato anterior, textual de Toriello Ga- rrido, fue uno de los hechos reales que se convirtieron - en el ASUNTO, para que Arce escribiera "PANZOS", como lo veremos en su oportunidad a través del estudio de esta te- sis.

Siguiendo con las características de la época, con- firmamos una vez más que fue tiempo de violencia y dolor.

En nuestro país las consecuencias de la violencia han calado más hondamente que en otros países latinoameri- canos, y es que la historia de nuestro país es de dominio, explotación y violencia ejercida desde el poder.

Otro autor, Jorge Sol Castellanos, al escribir el prólogo del libro SECUESTRO Y PRISION, de Alberto Fuentes Möhr nos habla claro de la realidad histórica de Guatema- la, como país característico de Latinoamérica. Veamos lo que dice:

"Las sociedades latinoamericanas tienen carac- terísticas bien conocidas: estructuras semi- coloniales, semi-feudales y oligárquicas, con- centración de riqueza y de poder en manos de pocas gentes.

Esas sociedades se caracterizan, además, por condiciones generales de subdesarrollo en la vida económica y de injusticia en la vida so- cial, condiciones que ese tipo de sociedad - jamás podrá superar sus propias fuerzas.

Han sido sostenidas desde la Colonia hasta -
nuestros días, por cuatro fuerzas principales,
como si fuesen las columnas de un edificio.

En primer lugar la iglesia católica, que fue aliada natural de las clases terratenientes y ahora está tomando la causa de las mayorías - oprimidas, a pesar de disensiones que frecuen-
temente estallan entre obispos, sacerdotes y seglares.

En segundo lugar, los Ejércitos nacionales - que tradicionalmente han prestado a las socie-
dades oligárquicas el apoyo de las armas, y en algunos países latinoamericanos, se ha conver-
tido en promotores de cambios radicales.

En tercer lugar, el capital extranjero, prin-
cipalmente el norteamericano, ha sido socio -
permanente de las oligarquías latinoamericanas,
ejerciendo apoyo a las estructuras tradiciona-
les.

En cuarto lugar se hallan los grandes terra-
tenientes, industriales, banqueros, que son de
la clase oligárquica y son defensores de la
sociedad tradicional.

Estas estructuras han llevado al poder regíme-
nes dictatoriales, cuyo principal objetivo es
evitar cambios importantes en las estructuras
por todos los medios a su alcance, así sea la
represión más violenta de las aspiraciones po-
pulares y la negación de los derechos humanos".
(6)

De todo lo anterior se deduce que Guatemala está inmersa dentro de esa clase de sociedad, por lógica, vemos entonces, que sus características históricas del tiempo no pueden estar fuera de todo lo que el texto anterior nos refiere. La represión y la violencia han sido los me-
dios tradicionales de gobernar y de dominar la sociedad -
en general. Quien han intentado frenar tales injusticias,
con sus denuncias y rebeldías, han sido siempre reprimi-
dos con las armas.

Arce no puede dejar fuera su pensamiento y expresión de los sucesos que él vivió en la época del 70. Como individuo y como intelectual, estaba dentro de la sociedad, sentía y le dolía cada acontecimiento de miseria, muerte y desamparo, que los guatemaltecos sufrieron en esa década.

Para cada artista, para cada intelectual, hacer una denuncia o expresión de deploración contra los sucesos trágicos, ha sido una característica especial de los latinoamericanos de la época. Esto nos lo confirma también Marco Antonio Flores, quien nos dice lo siguiente:

"La generación que tendrá que expresarse en contexto de la violencia son los nacidos en 1935-1945.

El fenómeno no es estético, no forma parte de una escuela formal, sino es un lenguaje determinado por una convulsión social, por una masacre increíble. Arce con mayor sensibilidad y talento poético evoluciona presionado por la violencia desatada y adopta un compromiso que si bien no es político es ontológico, e inicia una búsqueda de esperanza en el dolor y en la lucha del hombre contemporáneo". (7)

Para concluir con este capítulo, vemos que la primera hipótesis se confirma alrededor de toda la situación histórica que nos presentan las características del tiempo en la obra.

Al trabajar los capítulos de argumentos, contenidos, se verá confirmada más profundamente la mencionada hipótesis, conociendo así que la relación época-sociedad se reflejó en la obra de Manuel José Arce.

Sólo nos bastará leer los diarios de la década del 70 y recordar un poco lo que cada familia guatemalteca vivió en ese tiempo para luego confirmarlo al comparar los artículos de El Diario de un Escribiente. Su relación época-realidad es totalmente cierta. No hay negación sobre ello.

NOTAS

- (1) Mazariegos, Miguel Angel. Guatemala en el Siglo XX. Guatemala: Facultad de Humanidades. (folleto). 1979. Pág. 5-16.
- (2) Arce, Manuel José. Los Intelectuales en el Exilio. (en revista de la USAC marzo de 1987). Pág. 80.
- (3) Ibid. Pág. 74-85.
- (4) Ibid. Pág. 81.
- (5) Toriello Garrido, Guillermo. Guatemala: más de 20 años de Traición 1954-1979. Págs. 80, 81, 84, 112, 126.
- (6) Castellanos Sol, Jorge. Prólogo (en Secuestro y Prisión de Alberto Fuentes Möhr).
- (7) Flores, Marco Antonio. Una Generación en el Contexto de la Violencia. (En Suplemento Alero). Pág. 5-20.



"Nosotros sabemos que cuando uno sale de su patria entra al mundo y se mete la patria adentro. Nosotros no somos exiliados, no somos expatriados no somos desterrados: no hemos perdido lar ni cielo, estamos combatiendo con otras armas y en otro campo, nuestra lucha no es sino otro frente de la misma lucha que se libra dentro de aquellas fronteras que no trazamos nosotros".

Manuel José Arce.

COMO ES EL TEXTO

En el capítulo que se trabajará, se hace un análisis de los elementos aislados que conforman la obra El Diario de un Escribiente.

Conocemos que la obra fue antologada por el Dr. - Albizurez Palma, que es producto de la columna diaria que aparecía en la página contigua al editorial, o sea que ocupaba un lugar preferencial.

Haciendo un estudio detenido de la mencionada columna, se ha llegado a establecer que su contenido tiene las características especiales de un ensayo periodístico.

En el estudio crítico de la obra, el Dr. Albizúres Palma nos dice lo siguiente:

"Manuel José canaliza en vocación literaria a través de varios géneros: la lírica, el teatro, la novela, el periodismo y dentro de este último el tipo de obra recogida en presente volumen". (1)

(El subrayado es mío)

Al revisar la teoría del periodismo, se encuentra que la obra contiene los elementos necesarios para clasificarla como un ensayo.

Para Rafael Lapesa, la misión de ensayo es:

"Plantear cuestiones y señalar caminos más que asentar soluciones firmes: por esto toma aspecto de amena divagación literaria". (2)

"Es uno de los géneros más cultivados y de mayor influencia social: las doctrinas políticas o ideológicas, las interpretaciones de la historia y la cultura, las reacciones ante los problemas nacionales, han tenido desde hace más de medio siglo su expresión". (3)

"Ensayo: escrito generalmente, en que se expone un tema, pero sin la extensión de un tratado".

do. Tiene cierta profundidad y, sobre todo - ORIGINALIDAD. Son como divagaciones ingeniosas en torno a un tema. Es un género muy cultivado, nacido del periodismo". (4)

Comparemos la teoría que describimos arriba, con los ejemplos y nos vamos a encontrar con las características allí expuestas.

Leyendo detenidamente, vemos que los artículos - son producto de las "reacciones ante los problemas nacionales", que tienen "influencia social". El fragmento que a continuación daremos, plantea una cuestión común, el sufrimiento cotidiano cubierto por la hipocrecía. No hay solución al problema, pero se da la "amena divagación literaria" que nos dice la cita; veamos el ejemplo:

"El mundo está lleno de herodes. De herodes - que fabrican biafras.

De herodes que empujan hacia arriba los índices de mortalidad infantil. De herodes que no dejan germinar las escuelas y asesinan millones y millones de inteligencias.

El mundo está lleno de pilatos y caifases y - barrabases.

Aquel Cristo vino para rescatar la ley mosaica de su Dios, de entre las garras de los mercachifles, de los que "comerciaban con el credo".

-como dice la Chalana-, con la fe y con el ritual". (Pág. 56).

La base teórica anteriormente expuesta, se cumple en los artículos de Arce.

Veamos un ejemplo más:

"EMPIEZO A FATIGARME DE ESTAS COSAS"

La suciedad de los intachables. La tontería

de los doctos. El interés de los desinteresados. La enemistad del amigo. Tantas cosas. Tantas máscaras. Tantas ridiculeces solemnes.

"...Ocurre que cada día creo en menos cosas y en menos gentes. Ello no quiere decir que me disguste la vida.

Al contrario: el mío es un escepticismo alegre, lleno de ternura. Pero no se cómo hacer para que me vuelva a inflamar el mismo fuego de antes, la misma pasión. Sólo el amor me queda. Y eso sólo gracias a la Salvavida mi lagrosa".

"...Y es que no puede ser de otra manera. Todo es carnaval. El delicioso apóstol de los pobres que explota la miseria con su cadena de palomares..."

"...La institución dignísima que -en la trastienda- no es sino un comercio de los más viles; la estatua y su falsario; el himno y sus mentiras; el ateo que resulta católico de armario; el creyento de público fervor, que resulta en la intimidad un zamarro de siete suelas.

¡ Tartufo ! Tartufo era un niño de teta al lado de todo este lindo juego social.

Y yo, pobre tonto de mí, que no puedo sino fatigarme de todo eso. De la suciedad de los intachables. De la tontería de los sabios. - Del interés de los desinteresados. Etcétera, etcétera y otra vez etcétera". (Pág. 48-49)

Con el ejemplo anterior, vemos el tedio del autor, provocado por la mentira que hay dentro de la sociedad. - Hay un sin fin de aspectos: miseria, explotación, corrupción, todos de índole social. Arce reacciona ante el problema que es "nacional" y "social", creando además, un tema con "originalidad". Es una interpretación de sus emociones y sentimientos sin dar una solución. Confirmamos

entonces que es un ensayo periodístico, y a la vez confirma también que el lenguaje de Arce en la obra, va con la intención de llevar el mensaje a la clase popular.

Arce hizo un ensayo periodístico, aunque ya conocemos que cultivó muchos géneros literarios simultáneamente.

Las reacciones ante los problemas nacionales y sociales, quedan expuestas en todo momento en sus artículos.

TIPOS Y NIVELES DEL LENGUAJE

Arce de una manera singular y muy original, dio un enfoque especial a cada uno de sus artículos. Se hizo entender con su lenguaje popular, ameno. Nos vamos a encontrar en el análisis del lenguaje, que usó el tipo expresivo. Afirmamos esto, porque su obra sugiere emociones; sus temas tienen valores afectivos derivados del influjo social que los causaron. Además, conociendo la obra en general, vemos que pertenece a un género literario (ensayo periodístico).

El estudio del nivel del lenguaje nos ofrece una gran cantidad de regionalismos guatemaltecos, pues la circunstancia geográfica es este país.

Veamos algunos ejemplos que encontramos en las páginas 55, 99, 110, 111.

REGIONALISMO

Chiricito
cuetes
guaro áspero
babosadas
tacuche
traidas
trago
lo mero máximo
chula
covachita

SIGNIFICADO

niño pequeño
coquete pequeño de pólvora
licor corriente
tonterías
traje formal de hombre
novias
vasito de licor
lo mejor
bonita
casita humilde

REGIONALISMO

jodidos
seyita
cacha
puliquito
tuero
mano juerte
fregados
tanates de gentes
champita
chambear
mameyasos
chiripa
pisto
tan pior
pescuezo
está llevando la tiznada

SIGNIFICADO

estar mal
sea (del verbo ser)
lucha, intento
comida típica guatemalteca
juego de esconderse
dureza para gobernar
situación mala
multitud de gente
casa modesta de cartón
trabajar
golpes duros
casualidad
dinero
muy mal
cuello
consecuencias malas

En las páginas 69, 70 vamos a encontrar un diálogo lleno de regionalismo:

---"¡Ejecutivo!"
---"¡Ay juer, tan chulo el chichito!"
---"¿Y vos, mija, qué querés para tus quince años?"
---"¡Ser traida de un ejecutivo, papi!"
---"Dios guarde l'hora, patoja, todos están casados y con mujer brava."

Es así como Arce se hacía entender. Su lenguaje era a veces muy "chapín", sencillo. Otras veces escribía con lenguaje culto sin dejar de entenderse. Veamos el ejemplo de las palabras que usa en las páginas 52, 102, 103, 115:

"Integérrima" - "inhumanamente a mis congéneres".
"Su sentido intrínseco" - "expresión antitética".
"asociación sadomasoquista" - "actitud engolada".
"el diletantismo y lo snob" - "archipiélago del egocentrismo" - "sea una prédica iluminada".
"fidedigno de la infamia" - "inícuo ritmo".
"fratricidio cotidiano" - "superficial suntuosidad".
"telúrica, tectónica o social".

Siguiendo con el aspecto del nivel del lenguaje, - nos vamos a encontrar con lenguaje social. Arce al referirse al lector lo hace tratándolo de "usted"; veamos el siguiente ejemplo:

"Lo siento por su desayuno de hoy, pero voy a hablarle de eso". (pág. 100)

"Y disculpe, lector amigo, que lee este periódico en el desayuno, si mi nota de hoy le arruina un poco el sabor del desayuno: eso sería - un síntoma alentador en usted". (pág. 103)

La crítica que hace el Dr. Albizúrez Palma de la obra, en cuanto a lenguaje se refiere, nos dice:

"Aquí llegamos a otra característica básica; - el señorío de la palabra. No sólo la destreza para construir una prosa de ritmo ágil, dinámica, fluida, sino algo más: la dosificación adecuada de lo popular y lo culto. Con frecuencia estos textos emplean palabras de rancia alcurnia, pero que no causa tropiezo en el lector, - pasan casi inadvertidas, tan oportuna es su colocación. De igual manera, aparecen abundantes las voces populares, los regionalismo, incluso palabras gruesas". (5)

El texto de arriba, ya lo hemos comprobado en los ejemplos que mencionamos anteriormente, son expresiones populares, es un lenguaje sencillo. Confirmamos entonces que sí es un lenguaje literario. (6)

SU ESTILO

Al conocer el nivel de lenguaje escrito en la obra, hemos encontrado uno de los varios aspectos que nos pueden hacer descubrir otras características de la expresión en Arce.

Vamos a darnos cuenta que la obra contiene diversos temas.

Cada artículo es una variedad temática. (Lo leemos más claro en el capítulo de argumentos y temas, que están por separado).

Los textos de la obra contienen oraciones y párrafos muy breves, otras veces serán largos.

El Dr. Albizúrez Palma, se refiere a un aspecto del texto de Arce, de la manera siguiente:

"... Triángulo doble: el texto se inicia con un párrafo largo, poco a poco los párrafos se abrevian hasta llegar a una oración central, brevísima. Es decir, un triángulo invertido.

Luego, a partir de dicha oración, que actúa como vértice, se constituye un triángulo de arriba hacia abajo, mediante el procedimiento ya citado". (7)

Lo escrito en la cita anterior, lo comprobamos con el siguiente ejemplo:

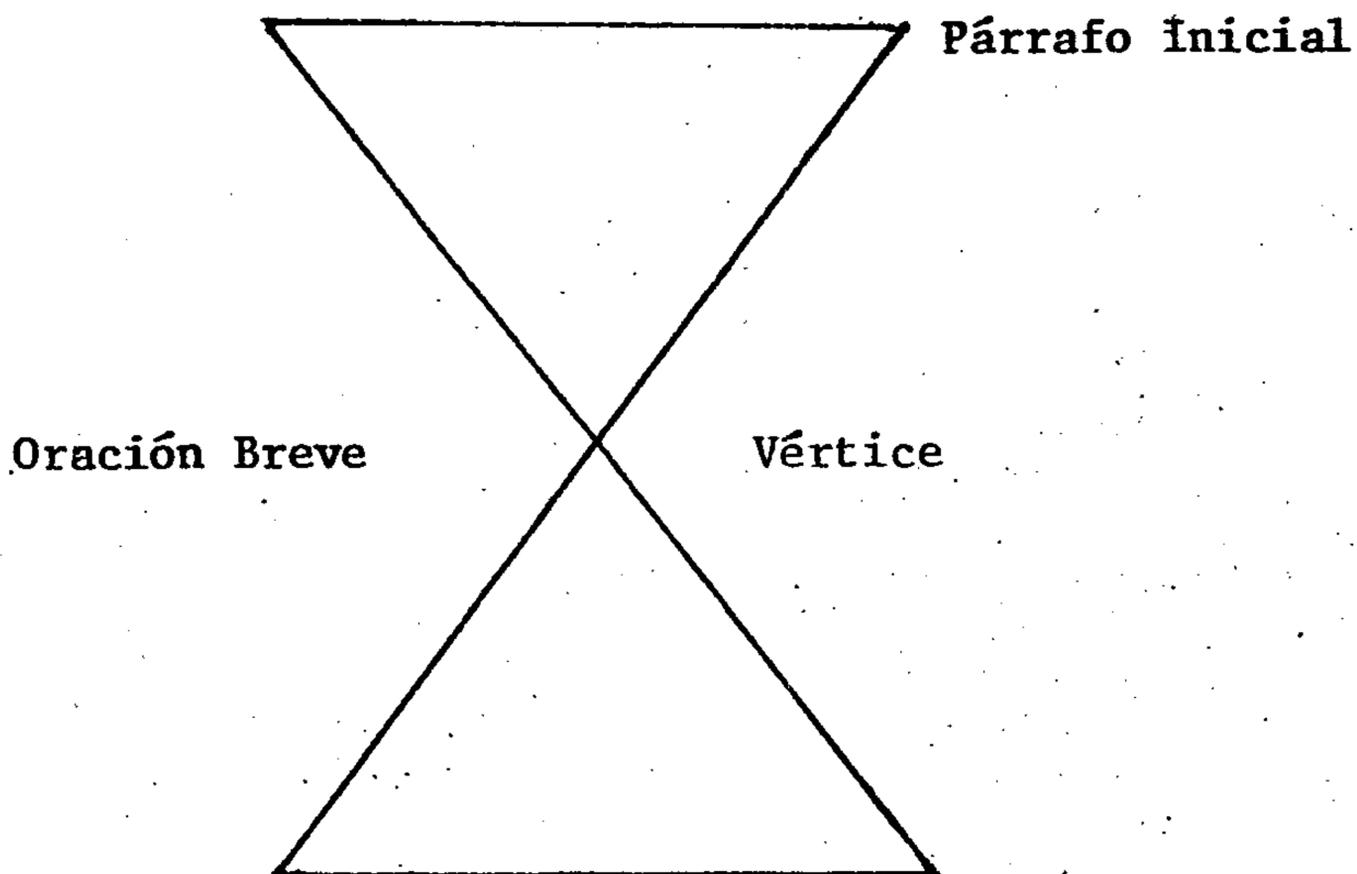
LA VIDA ALEGRE

"El chisteçito aquel que me contaron en un velorio muy serio, hace ya varios años, se me viene hoy a la memoria a propósito del martirologio de las pobres mariposillas nocturnas que pueblan nuestra oscura ciudad.

Vida perra la que les ha tocado.

Están bajo la punta del embudo. Sobre ellas caen los desagües y las enfermedades todas de nuestra sociedad. Y no refiero sólo a las enfermedades aquellas, cuyos agentes patógenos crearon ya resistencia a los antibióticos, sino a las otras: a la soledad amarga, al desprecio por el ser humano, a la compra venta y alquiler de gente, al chantaje, a la injusticial, a la explotación más despiadada ¡en fin!"

Al hacer una gráfica de lo referido al texto, vamos a ver la siguiente figura:



El vértice es la oración que nosotros subrayamos en el ejemplo.

Vemos el triángulo de arriba formado por las oraciones o párrafo inicial y luego, después del vértice (oración subrayada) está el otro triángulo invertido, formado por las oraciones que finalizan el ejemplo.

Y volvemos a ver la misma gráfica de los triángulos invertidos en el siguiente ejemplo:

LABRANDO LA ESTACA

"Yo digo que a saber que va pasar en este país.

Un día de tantos la babosada va a tronar. Y bien duro. Porque lo que es la pita ya no da para más.

Dicen que es "consecuencia del proceso inflacionario mundial". Quién sabe si será o no será.

Quién sabe que quiere decir eso.

Yo sólo se que los centavos sirven cada día pa

ra menos. La gente gana -pongamos por caso- tres pesos. Los precios siguen subiendo. Los tres pesos ya no alcanzan para sobrevivir. En tonces la gente hace una huelga para que le au menten un poco el salario".

FIGURAS RETORICAS

Manuel José usó el lenguaje literario con gran sol tura y espontaneidad, sus emociones y pensamientos fueron escritos en sus ensayos periodísticos. Tenemos algunos - ejemplos de metáfora encontradas en ellos:

"Mientras los demás tanates de gentes, las ma-
yorías..." (pág. 99)

"En dónde encontrar una aldaba que sea capaz
de llamar a la conciencia de este torpe país".
(pág. 103)

"... y que van sacudiéndose todavía de las pes
tañas el último pedazo de cansancio que el sue
ño no logró y que lo llevan como un trozo de fa
tiga adelantada en la jornada". (Pag. 106)

"Ha dejado visible, terriblemente desnudas y
visibles, estructuras del edificio social".
(pág. 114)

Leyendo cada columna de Arce, encontramos una serie de juegos que hace con el lenguaje. Su expresión unas ve ces es sencilla, otras, combina lenguaje popular con lenguaje culto; pero dando a conocer sus emociones, las ex--presiones que le causan los problemas de índole social y que no son inadvertidos por Arce.

Refiriéndonos a la manera de escribir de Arce, te nemos el texto de la Licda. Margoth Alzamora, que nos di ce:

"Sabía escribir para incontable público: usa-
ba con sincera naturalidad el habla que compar
te la gran mayoría de guatemaltecos, cuando su
mensaje exigía esa naturaleza de ropaje".

"... y continúa con ese sabroso lenguaje popular, dándonos toda una imagen crítica de un determinado sector social. Su voz combativa ante cualquier acción inhumana o injusta se alza sonora para exaltar la dignidad humana dentro del concierto de la naturaleza; pero jamás descendió a la estridencia para hacerlo oír. Con reposo, o con pasión, con argumento lógico o con ironías o mordacidad, con imágenes nítidas o con metáforas que connotan realidades, nos va llevando a la verdad, capaz de hacer reaccionar al más indiferente. Maneja la denuncia - sin amarillismos, no de dudosos casos, o por aquellos que se basa y alcanza situaciones generalizadas y que son trascendentales". (8)

Con este comentario, terminamos de confirmar que el lenguaje que utiliza Arce tiene la intención de dirigir su mensaje a la clase popular. Su lenguaje fue captado - cuando lo escribió en su obra, hoy estudiada.

NOTAS

- (1) Albizúrez Palma, Francisco. Estudio Crítico (en Diario de un Escribiente. Volumen I). Pág. 200.
- (2) Lapesa Melgar, Rafael. Introducción a los Estudios Literarios. Pág. 185.
- (3) Ibid. Pág. 186.
- (4) Pedroza y Velasco. Lengua Española y Literatura. Pág. 106.
- (5) Albizúrez Palma, Francisco. Estudio Crítico (en Diario de un Escribiente. Volumen I). Pág. 202.
- (6) Lapesa Melgar, Rafael. Introducción a los Estudios Literarios. Pág. 30.
- (7) Albizúrez Palma, Francisco. Estudio Crítico (en Diario de un Escribiente). Pág. 203.
- (8) Alzamora, Margoth. Manuel José Arce en el Tiempo. Prensa Libre (diario). Guatemala, 31 de diciembre de 1985. Pág. 26.



"Yo sigo estando en este mundo: Inmediatamente comprendí que debía tomar una decisión rápida: O escapar o permanecer. De una vez, sin término medio: No se puede salir y entrar de nuevo sin cesar. Cada uno de nosotros vive en diversos mundos fundamentales, y se puede vivir simultáneamente en muchos..."

Manuel José Arce.

ANALISIS DE CONTENIDOS

Las ideas fundamentales que tiene la obra, son diversas. Esto nos hace ver que el estudio de la misma debe detenerse en ellos. Son contenidos esenciales es por eso que explicaremos los que más sobresalen dentro de la obra.

Los contenidos son producto de las realidades sociales, denuncias, críticas, evidencias de una realidad social.

Se entiende que todo intelectual vive bajo el reflejo de lo que es su medio social. Es un humano que siente, piensa y ve. No puede evadir el contexto que le da el diario vivir. El escritor al dar a conocer su obra, le da evidencia escrita con contenidos reales de una sociedad.

Veamos lo que nos dice Lefebvre:

"Toda obra de arte contiene elementos ideológicos (las ideas del autor, de su tiempo, de su clase), mezclados por otra parte a menudo con las ideas de otros tiempos, de otras clases, de otros individuos". (1)

(El subrayado es mío)

El enunciado de Lefebvre se confirma cuando se ve el desarrollo de los contenidos que esta obra nos presenta.

Arce fue el transformador literario de las evidencias sociales de la época. Escribió con un lenguaje claro, sencillo, ameno para darlo a los lectores en general. Toda la situación que aparece, Arce los confirma en sus escritos.

Lo que nos dice Francastel, nos da la razón anterior:

"Se considera que el artista traduce mediante su lenguaje particular, una visión del mundo -

común de la totalidad de la sociedad en que se vive". (2)

Arce sí cumplió con su lenguaje particular, porque nos ofreció "una visión del mundo" a través de su obra. - Veamos el siguiente ejemplo:

20 DE OCTUBRE

"Yo tenía nueve años el 20 de octubre. Diecinueve, al final de aquellos diez años esperanzados.

No he vuelto a ver en Guatemala un clima igual de renovación, una mística colectiva como en aquellos tiempos.

He visto caer, uno a uno los sueños de la gente". (pág. 90)

Arce se refiere al período del 44 al 54, años en que los gobernantes de turno sobresalieron en cuanto un régimen de democracia que se ejerció. Ellos le dieron un amplio espacio a la cultura, arte, educación, economía; todo un progreso social, que nunca antes había tenido Guatemala - en sus años de colonización e independencia.

Para Arce, como para otros muchos guatemaltecos, - fue una situación renovadora. El panorama político se veía más claro.

Con el ejemplo anterior, vemos que Arce, tradujo - en su lenguaje sus ideas, con los contenidos de su tiempo y de su clase.

Nuevamente confirmamos lo dicho por Lefebvre y - Francastel; además, confirmamos las hipótesis que nuestro trabajo plantea.

Se reflejan las ideas con su tiempo, su lenguaje - es sencillo y manifiesta la ideología y lo intelectual - del autor.

Arce perteneció a una clase social diferente a la que se dirige en sus escritos. Sin embargo, vamos a en-

contrarnos que con el transcurso del tiempo, sus escritos fueron cambiando, su conocimiento hacia la situación real de su pueblo fue mayor.

Arce tomó más conciencia de la realidad y cambio - ante la situación nacional.

Tenemos una cita de Konstantinov, que nos dice:

"... La posición social de los hombres, de las clases, acarrearán inevitablemente cambios en la conciencia humana, determinan la aparición de nuevas concepciones, ideas y teorías" (3)

Como vemos, los cambios que Arce tuvo fueron conocer y sentir la situación nacional. Se hizo mucho más sensible el problema. Lo hizo también escribir con más lógica, más razonamiento y profundidad social. Ese sentir tan profundo lo podemos ver en el ejemplo siguiente:

"... Y evaluaremos nuestra actividad.

¿Cuánto dolor le hemos causado a la víctima?

¿Cuánto cabía de engaño en nuestra demagogia?

¿Cuántos panes le arrancamos de la boca a la pobre gente pobre?

¿Cuántos niños no tendrán ni escuela, ni ropa, ni casa, ni salud, ni alimento, ni risa, ni alegría, ni vida por nuestro "beneficio"?

(pág. 42-43)

Al analizar este ejemplo encontramos que Arce está preocupado por el futuro de miles de niños, que no se sabe si podrán tener al menos lo necesario para vivir. Se preocupa por el bienestar de los desposeídos socialmente. Para Arce, es injusto que por nuestro bienestar, por nuestra comodidad, tengamos que despojar al prójimo y que padezcan las consecuencias de la pobreza.

Estos contenidos sociales, los vamos a encontrar - de una manera constante dentro de la obra que hoy estudiamos.

Tomemos otro ejemplo de contenido social:

QUE PUEDO HACER CON ESTO?

"Miro a Cristo vestido de lujo en la procesión frente a los ojos atónitos de los cristos harapientos de nuestras calles. Y la piedra crece.

Miro el concurso del niño sano en un país de niños desnutridos y de elevado índice de mortalidad infantil. Y la piedra sigue creciendo.

Miro al charamilero que está quemando su vida llena de frustración y desprovista de sentido y miro luego el anuncio del licor caro que promete felicidad y "triunfo social" y la piedra se me vuelve inaguantable. Miro una mujer del pueblo que pare o aborta en la calle y la piedra me rasga las costillas.

Miro el nuevo yate, más la nueva avioneta, más el nuevo carrazo, más el nuevo vicio, más el nuevo negocio y el nuevo guardaespaldas que sustituye al muerto. Y la piedra no me deja respirar". (pág. 47).

Arce nos hace reflexionar con el ejemplo anterior. Hay una terrible contradicción: mientras hay miseria, hambre, alcoholismo y desamparo, por un lado; por el otro, se ve la indiferencia, el lujo, la comodidad de una élite social. Vemos la sensibilidad que Arce demuestra en lo escrito. Se ve su frustración ante el problema y que él no puede resolverlo. Arce lo único que posee es su denuncia escrita, al publicar su columna.

Lo anterior hace que el autor se acongoje de la situación que sufre su pueblo.

Veamos lo que nos dice Carpentier:

"Ocuparse de ese mundo, de ese pequeño mundo, es la tarea del novelista actual. Entenderse con él, con ese pueblo combatiente, criticarlo, exaltarlo, pintarlo, amarlo tratar de compren--

derlo, tratar de hablarle, hablar de él, de mostrarlo, de mostrar en él las estrellas, los errores las grandezas y las miserias... tal es la función social". (4)

Arce pertenece a nuestro momento actual, se mueve, habla y trata de hablar con su pueblo. No está desligado de su función social como persona y como autor. Esto nos confirma una vez más la hipótesis que planteamos: El periódico social del momento se refleja en sus artículos. - Además, refleja la formación intelectual y los principios ideológicos y sociales del autor.

Si bien es cierto, la obra de Arce no es una novela, encontramos que sus escritos pertenecen a ese pequeño mundo, dentro de su función social, al cual Carpentier nos hace mención anteriormente.

Podemos seguir leyendo y comprobando esa situación en el siguiente ejemplo:

"Esto es, lector amigo, de cuerpo entero, a colores y en tercera dimensión, el retrato fidedigno de la infamia. Esto es Guatemala. Porque, por sobre las explicaciones técnicas y doctas, la situación de estos niños no tiene otro nombre que el de HAMBRE. Todos nuestros lujos, están sustentados sobre la MISERIA de nuestro pueblo, de nuestros campesinos, de sus niños". (pág. 102)

Nos hace nuevamente reflexionar sobre la miseria - que corroe a nuestro pueblo. Tácitamente da a conocer que nuestra comodidad y lujo van saliendo derivados de la pobreza que padece el pueblo en su gran mayoría. La realidad de desesperanza que damos en nuestra hipótesis, la confirma una vez más el ejemplo anterior.

La intención de dirigir el mensaje, lo hace también Arce, al escribir con su lenguaje claro y sencillo. Es también la confirmación de otra hipótesis propuesta.

José Luis Méndez, nos dice en su texto:

"Los filósofos y los literatos viven como hombres los problemas morales, económicos y políticos de las tensiones sociales. Pero también los enfrentan y los objetan de una manera particular elaborando universos discursivos o imaginarios". (5)

El texto anterior nos viene a apoyar en lo que expusimos arriba respecto a que Arce elaboró su obra con contenidos, producto de su sensibilidad y conciencia de los problemas sociales, que a diario iban saliendo a luz pública. Su creación particular daba a conocer sus artículos cargados de emociones que manifestaba en sus escritos.

Veamos otro ejemplo:

¡Viva Sandino!

"Tus estrellas se hundieron bajo la tierra de América, semilla ineludible que antes de asomar en tallo, hunden poderosas raíces que raíces que nadie podrá vencer". (pag. 180)

El ejemplo anterior es una alabanza, a un hombre que Arce admira y que en él produce alegría y esperanza para el futuro.

Lo dicho por Méndez anteriormente, aquí lo confirmamos. Arce elaboró escritos muy imaginarios, muy creativos, al sentir emoción sobre un hecho particular. Es el caso del ejemplo anterior.

Como hemos visto, a través de todo el capítulo, los contenidos de El Diario de un Escribiente, son de variedad temática; prevaleciendo en ellos, los de contenido social. Lo cual hace confirmar una vez más nuestras hipótesis planteadas.

Nuestro país estaba totalmente hundido en la pobreza. La década del 70, fueron años de manipuleo político (dominaba la derecha) y de saqueo económico. La tragedia del terremoto del 76, vino a completar más la miseria de miles de familias guatemaltecas.

Hubo ayuda internacional (económica y material), -

pero la corrupción tenía su "reinado" especial a manos de los gobernantes.

La miseria, desempleo, hambre, enfermedades, analfabetismo y la marginación total, se cimentaron más firmemente en los hogares guatemaltecos. El agravante mayor fue la violencia. Si volvemos a leer todos los diarios de los años 70-79, vamos a recordar la represión que se ejercía en todos los sectores, los secuestros, asesinatos, asaltos, masacres; en fin, sangre y más sangre era la noticia cotidiana. Los derechos humanos no existieron.

Fue una década trágica, llena de dolor y de violencia, dejando como secuela, la miseria.

(Sin embargo, actualmente no ha cambiado nada. La década del 90 sigue siendo igual, pues cambios de gobernantes ha habido, pero las circunstancias son las mismas. Cambios sociales no ha habido).

Por todo lo anterior, comprobamos las teorías de Méndez, Lefebvre, Carpentier, Konstantinov y Franscastel; la obra de Arce tuvo como centro de interés en su temática y contenidos los problemas sociales que afectaban a Guatemala en la década del 70.

N O T A S

- (1) Lefebvre, Henri. Contenidos Ideológicos de la obra de arte. (En Sánchez Vásquez). Pág. 154.
- (2) Francastel, Pierre. Sociología del ARte. Pág. 8.
- (3) Konstantinov, F.V. El Materialismo Histórico. Pág. 101.
- (4) Carpentier, Alejo. Papel Social del Novelista. (En Sánchez Vásquez). Pág. 257.
- (5) Méndez, José Luis. Introducción a la Sociología de la Literatura. Pág. 59.



"No descanses en paz, Equis-Equis: sigue buscando bajo -
la tierra hasta que encuentres la raíz del árbol maldito
y muérdela con tus dientes arrancados, rómpela con tus ma
nos heridas, hasta que el árbol caiga y muera definitiva
mente y cese la masacre".

Manuel José Arce.

CONTENIDOS

A continuación tenemos los contenidos de los artículos seleccionados para nuestro estudio.

Cada artículo tiene la fecha de cuando apareció en El Gráfico y la página donde se encuentra en la obra antologada por el Dr. Albizúrez Palma.

La temática de Arce es constante, por ello, los artículos que se trabajaron, se clasificaron dentro de los siguientes temas:

Pobreza
Violencia
Históricos
Sociales

Veamos los artículos de Pobreza:

Cosas que lloran sangre

25 de junio de 1975

Páginas 102-103

Tema: miseria y hambre

Contenido: existe el testimonio que un grupo de niños escolares son retardados mentales. La causa es el hambre y la miseria en que viven. Hay indiferencia y voracidad de los inconscientes, ya no les preocupa la pobreza, el hambre que sufre su pueblo alrededor.

Perdóneme señor, pero aquí hay hambre

16 de octubre de 1974

Páginas 100-101

Tema: hambre

Contenido: el hambre golpea a la clase media, campesina, indígenas rurales y población urbana. Quieren llamarla con otros nombres para ocultar la realidad. La burguesía no acepta la verdad: ella es quien protagoniza la miseria en el pueblo.

Labrando la estaca

22 de junio de 1978

Páginas 98-99-100

Tema: inflación

Contenido: cada día la economía guatemalteca se ve afectada por el aumento de los precios en los productos de primera necesidad. Esto desespera cada vez a la población. El pueblo por la miseria, por el hambre, llegará un día en que se va a rebelar.

Héroes, verdaderos héroes

13 de enero de 1976

Páginas 103-103

Tema: sobrevivencia

Contenido: las personas que logran sobrevivir ante la pobreza, enfermedad, desnutrición y muerte se les llama héroes, pues ellos son totalmente ignorados por la clase explotadora del país.

Cuando...

27 de diciembre de 1975

Páginas 63-64

Tema: realidad

Contenido: nos muestra cómo podemos dejar pasar el hambre, miseria, muerte, dolor, miedo, guerras y no vemos ni sentimos la realidad que nos rodea a cada instante.

Pueblo bueno y mano juerte

24 de junio de 1978

Páginas 97-98

Tema: desesperación

Contenido: el pueblo guatemalteco es humilde, aguantador y chistoso, pero ante los problemas de desempleo, hambre, enfermedad, le ha creado desesperación la misma sociedad poderosa que lo rodea.

Cristo anda por las calles

25 de agosto de 1978

Páginas 55-56

Tema: solidaridad

Contenido: compara al hombre desamparado, mísero, desempleado, que pertenece a la clase de los desposeídos, con el Cristo; pues ambos sufren igual: martirio, persecución y muerte. Así es nuestro medio social.

VIOLENCIA:

Dos Frente al pelotón

8 de septiembre de 1971

Páginas 96-97

Tema: castigo

Contenido: se fusiló a dos criminales que asesinaron a un niño. Después de ese castigo, atrás queda la frustración, miseria, hambre, odio, violencia y oscuridad en el alma de otros; se puede engendrar más crímenes. Ese mal no se combate con fusilar, pues los crímenes siguen.

Tarcicio y Hermógenes mártires cristianos

6 de julio de 1978

Páginas 147-148

Tema: asesinato

Contenido: fue asesinado el sacerdote Hermógenes cuando regresaba de auxiliar a un moribundo. Hay una comparación entre la muerte de Tarcicio en Roma: a pedradas. La muerte del sacerdote Hermógenes fue a balazos. Ambos fueron defensores del cristianismo y de la humanidad.

Panzós

3 de junio de 1978

Páginas 92-93

Tema: genocidio

Contenido: es el relato de la masacre de campesinos indígenas que sucedió en Panzós. Eran víctimas inocentes que vivían en míseras condiciones y fueron asesinados en masa por el ejército. Hubo indignación nacional e internacional, por

la indiferencia y ceguera homicida del poder -
de esa época.

Por favor no lo maten

25 de julio de 1975

Páginas 140-141

Tema: solidaridad

Contenido: es un angustioso llamado a los secuestradores del escritor José María López Valdizón, se pide que lo liberen, que lo dejen ser como es y como piensa él. Es una petición humanitaria y solidaria para con el escritor que fue secuestrado.

HISTORICOS:

La Revolución del 20 de octubre y la Venganza de Ubico

10. de noviembre de 1976

Páginas 87-88

Tema: reflexión histórica

Contenido: es un razonamiento histórico de las dictaduras que ha sufrido Guatemala a través de 36 años - en pleno siglo XX y cómo éstas han dejado huellas profundas en la voluntad y espíritu cívico del pueblo: acostumbrados al paternalismo por inseguridad, duda y vacilación.

¡Viva Sandino!

14 de marzo de 1978

Páginas 180-181

Tema: exaltación

Contenido: en otro aniversario de la muerte de Augusto César Sandino, hay una exaltación a su valentía, por la lucha que hizo al tratar de salvar a Nicaragua contra la tiranía. Exalta también al pueblo que continúa su lucha.

20 de octubre

20 de octubre de 1978

Páginas 89-90

Tema: historia

Contenido: es el relato de los tres cambios que ha sufrido Guatemala: la Independencia que nos separó de España; la Reforma que le quitó el poder a la iglesia Católica y, la Revolución del 44, - que dio paso al sector progresista y democrático.

SOCIALES

Pablo: ¡Qué alegres somos !

6 de octubre de 1973

Páginas 133-135

Tema: ironía

Contenido: la muerte de Pablo Neruda en Chile, sucedió - después de un cáncer. Para el pueblo chileno y sus amigos, la muerte habría sucedido años atrás, cuando su pueblo cayó en poder de la tiranía de Pinochet. La alegría que produce la noticia de su muerte sólo es un símbolo.

Felicitaciones Guatemala

11 de junio de 1974

Páginas 131-132

Tema: ironía

Contenido: se refiere a una parte del pueblo guatemalteco que le dio la espalda a Miguel Angel Asturias. Por su muerte ahora, estos mismos guatemaltecos pueden estar felices y tranquilos, pues ya no habrá quien los moleste; hipócritamente podrán hacerle homenajes y considerarse sus admiradores.

Vida alegre

26 de marzo de 1974

Páginas 67-68

Tema: prostitución

Contenido: es la historia que le sucede a muchas mujeres de clase proletaria en Guatemala; llegan a la prostitución por necesidad económica. Es una situación denigrante pero necesaria para ellas, sólo así pueden sobrevivir.

El niño de Vietnam

23 de noviembre de 1972

Páginas 175-177

Tema: sobrevivencia

Contenido: nos habla de un niño que nació del vientre de su madre muerta, después de un bombardeo de Vietnam. Desde ya, es un sobreviviente y héroe nato que tendrá esperanza de paz para su pueblo.

Ya no quisiera ser de aquí

6 de junio de 1978

Página 12

Tema: dolor

Contenido: se nota el gran amor que siente por su patria, ve y siente los grandes problemas de miseria, hambre, violencia y enfermedad que hay en todo el país. Al sentirse impotente de no poder resolverlo, produce un gran dolor en el escritor Arce.

Cayeron muchas fachadas... pero no las estructuras

Páginas 114-115

Tema: realidad

Contenido: el terremoto del 76 dejó al descubierto también cómo están las estructuras sociales del pueblo. Si se da la oportunidad de cambiar las estructuras, con mucha voluntad, trabajo y unidad de todo el pueblo ayudaría a evitar los "terremotos sociales".

Nicaragua: ¡Buenos Días!

7 de febrero de 1978

Páginas 182-183

Tema: saludo

Contenido: después de varias décadas, Nicaragua se ha levantado contra la tiranía. Hay un saludo de apoyo y solidaridad para el pueblo y que logre botar del poder a Somoza.



"Frente a la inteligencia, el gobierno no tiene sino una respuesta: la violencia. Ningún intelectual de Guatemala puede vivir dentro del país, sin reaccionar de alguna manera: son demasiado evidentes la miseria, la atmósfera de represión, el genocidio. La estrucción sistemática - de todas las expresiones de cultura nacional obligan a tomar actitudes de oposiciones y de dignidad".

Manuel José Arce.

Nicaragua: ¡No corra tu sangre en Vano!

19 de septiembre de 1978

Páginas 178-179

Tema: aliento

Contenido: da esperanzas y alientos al pueblo nicaragüense, para que tenga más fuerza y pueda conquistar el poder. Que logre derrocar al tirano - Anastasio Somoza. Que el pueblo logra alcanzar la paz y la libertad.

Buenos días, Vietnam

30 de enero de 1973

Páginas 173-174

Tema: saludo

Contenido: después de haber finalizado la cruel guerra - contra los E.E.U.U., hay un deseo de paz para ese pueblo tan sufrido. Le desea un amanecer lleno de esperanza y de alegría, con mensaje - perdurable de paz.

Empiezo a fatigarme de estas cosas

7 de octubre de 1976

Páginas 48-49

Tema: fatiga

Contenido: siente repugnancia hacia la hipocrecía que la sociedad (clase alta) guatemalteca tiene para sostener falsas apariencias. Está el cansancio que produce ver y estar rodeado de ese tipo de gentes con caretas y falsas cualidades.

¿Qué puedo hacer con esto?

14 de enero de 1976

Páginas 47-48

Tema: dolor

Contenido: siente un dolor tan fuerte que asemeja el de - una piedra que va creciendo cada instante. Cada vez que compara el lujo y la miseria; la riqueza y la enfermedad; vicios, prostitución, - homosexualidad, desperdicio, variedad; toda una desgracia en el pueblo guatemalteco, siente im potencia como ciudadano, por no poder ayudarlo.

Contemos hasta tres

11 de agosto de 1978

Página 42

Tema: reflexión

Contenido: hay un deseo de que todos pensemos en los males que hemos causado a Guatemala. Que se inicie un conteo hasta tres y que se haga una reflexión hacia el pasado, el presente y el futuro de nuestra patria, para así iniciar con menos males.

Como mentimos

28 de mayo de 1974

Páginas 49-50

Tema: mentira

Contenido: la justificación que se hace para ver las realidades que atormentan al pueblo, se cubre a cada instante con una mentira. Es una manera de "ver" nuestra triste realidad.

Las Deformadas Formas

3 de agosto de 1976

Páginas 52-53

Tema: hipocrecía

Contenido: la realidad deformada, se puede amparar todo tipo de corrupción: mentir, disimular y encubrir por una forma que todo lo justifica: la hipocresía y la corrupción.

Ser o Tener

24 de enero de 1973

Páginas 60-61

Tema: ambición

Contenido: se refiere a la ambición que se les forma desde niños a las personas; todo para que lleguen a "tener" (ser ricos). No se les forma para ser personas con cualidades o aptitudes, sino para tener un poder adquisitivo.

A S U N T O

En este capítulo veremos las situaciones que Arce tomó para inspirarse en la realización de sus ensayos periodísticos.

Entendemos que el escritor toma cualquier acción y la desarrolla en su obra. Esa acción o pretexto es el asunto de la misma.

"Lo que vive una tradición propia, ajena a la obra literaria y va a influir en su contenido, se llama: asunto."

El asunto está siempre ligado a determinadas figuras, y comprende un período de tiempo.

Está, pues, más o menos fijados con el tiempo y el espacio. La misma expresión "era una vez" (así empiezan los cuentos de hadas) es una fijación en el tiempo". (1)

La obra de Manuel José Arce se caracteriza por tener un contenido con variedad de asuntos, que a la vez, dan origen a diversos temas que la obra trata.

En el desarrollo de este trabajo, presentamos algunos de los asuntos que dieron origen a los temas que Arce escribió.

Esos asuntos él los vivió, al igual que todos los individuos del pueblo, pero Arce los supo hacer, de manera muy suya, con mucha habilidad, temas especiales que se convirtieron en artículos de El Diario de un Escribiente.

A continuación veremos algunos ejemplos:

"Tarciso y Hermógenes mártires cristianos":

El asunto de este artículo lo produjo el suceso que se dio el 30 de junio de 1978, cuando el sacerdote Hermógenes López, de la parroquia de San José Pinula, murió ametrallado en la carretera que conduce a dicha población. (Véase el Gráfico 2/7/78).

Arce, nos dice lo siguiente:

"La violencia sigue cobrando víctimas en nuestros suelo, esta vez ha sido un sacerdote. Un humilde sacerdote chapín. Un sacerdote de "pueblo". Venía de cumplir con el auxilio de moribundos que su religión consagra. El mismo, murió sin auxilio. Sorpresivamente. En la mitad de un camino. Asesinado.

Hermógenes era un hombre guatemalteco de cincuenta años. Llevaba en sí la lucha por el pan físico, biológico, de los desheredados. Fue asesinado a tiros: caminaba en su laborioso pick-up".

El asunto de este ejemplo es el asesinato del sacerdote Hermógenes López. Para un lector común y corriente, esa fue una noticia, desagradable para unos, indiferente para otros. Para Arce fue una noticia dura, repugnante, y no se quedó allí. El la tomó como suya, la transformó en su columna como lo hemos visto en el ejemplo de arriba. Arce pudo transformar el asunto y crear una obra literaria.

Un ejemplo más sobre el asunto:

Este suceso fue en Panzós, el 29 de mayo de 1978.

El ejército ametralló a toda una comunidad indígena. (Véase El Gráfico 1, 2 y 3 de junio de 1978).

Esa noticia fue horrenda y para la población en general no fue indiferente. A Arce le produjo una reacción muy grande, la cual lo indujo a escribir.

PANZOS

"Es terrible lo que le ha sucedido al presidente Laugerud, ya en los finales de su gobierno. Ese nombre "Panzós" es de los que quedan en la historia, indelebles.

Frente a la dimensión descomunal del hecho, sobran los calificativos. Las excusas, las justificaciones sobran". (pág. 92-93)

Los sucesos quedaron para la historia, la población en general lo oyó y sintió. Arce lo vivió y lo sintió tan profundamente que ese suceso se convirtió en el asunto del ejemplo que hemos anotado arriba. Arce manifestó su dolor humano, hizo énfasis de un hecho trascendental. Externó su opinión ante una tragedia tan descomunal, propiciada por el gobierno de turno contra un grupo de indefensos campesinos indígenas. Los hechos se daban justo el momento en el cual el país vivía una ola de violencia descabellada. Los sucesos eran sangrientos e inmorales. Vemos pues, que todo este asunto dio origen a la obra, la cual viene a confirmar una vez más las hipótesis planteadas: el período histórico-social del momento se refleja en sus artículos.

Los dos ejemplos que hemos presentado anteriormente, vienen a confirmar lo dicho en este momento. A través del recorrido de toda la obra iremos encontrando variedad de asuntos, los cuales dieron origen a otros artículos. Vemos por ejemplo, un artículo que se basa en un hecho noticioso: U.S.A. concluye la guerra con Vietnam, esto ocurre en la década del 70.

Veamos el artículo de Arce:

"BUENOS DIAS, VIETNAM"

Buenos días, Vietnam. A Mr. Kissinger le da un poco de vuergüenza decir PEACE. Cuando paladea en su idioma la palabra se le figura estar frente a la Casa Blanca, entre tumultos de muchachos peludos de indumentaria extraña y anárquica, que repiten la fórmula mágica como para taladrar los oídos sordos de los muros y abrir caminos entre la aterciopelada grama que se extiende frente al parque Laffayette hasta el blanco pastel arquitectónico en donde vive misteriosamente un señor que puede determinar la guerra y la paz.

Buenos días, Vietnam. Desde la Casa Blanca y

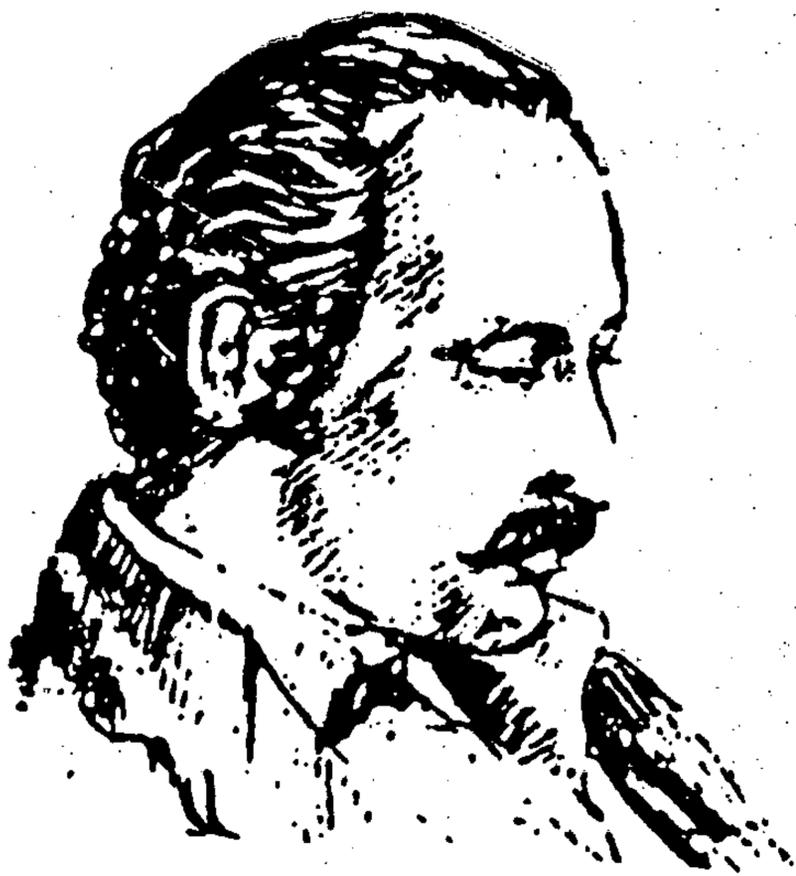
el Hotel Crillon, la palabra ha comenzado a cobrar su color verdadero, su sonido empieza a ser inteligible, su sentido (traducido en miles de millones de dólares, en miles y miles de muertos) empieza a ser comprendido por el mundo...". (pág. 173-174-175)

Veamos pues, lo que Arce hizo del suceso de la firma de Paz que hubo entre dos países en guerra. Con una crítica irónica, pero con profunda solidaridad, Arce saluda a un pueblo que recibió duramente un castigo de sangre inmerecido. Hay un suceso. Este se vuelve asunto y luego es trasladado al lector como un artículo literario reflexivo. No estuvo fuera del lugar y del tiempo.

Se vivió el período histórico-social. Se reflejan también los principios ideológicos del autor y se vislumbra un futuro de esperanza para un pueblo. Todo lo anterior es una confirmación más de las hipótesis planteadas, las cuales hemos trabajado en el análisis de esta tesis.

N O T A

- (1) Kayser, Wolfgang. Interpretación y Análisis de la obra Literaria. Madrid, Gredos. Pág. 71-77.



"Patria no es sólo territorio. Es, igualmente, lengua, población, costumbres, paisaje, visión colectiva del futuro, memoria histórica, identidad, tradiciones, acento, recuerdo, paladar, continuidad compartida".

Manuel José Arce.

DETERMINACION DE LA ACCION

Para que la obra se desarrollara contribuyeron los acontecimientos del diario vivir. El entorno histórico dentro del marco geográfico de este país y los acontecimientos generalizados (nivel mundial), que sobresalieron en la década del 70, fueron los que conmocionaron tanto al sector popular como a Manuel José Arce.

El codificó los acontecimientos y los transformó en sus ensayos periodísticos que formaron la obra El Diario de un Escribiente.

Los diarios que daban las noticias cotidianamente nos dieron a conocer cómo era el momento histórico que se vivía; Arce lo captó y lo dejó escrito a través de su columna con diversos temas originales y amenos llenos de realidades. Las reacciones humanas de Arce quedaron impresas, ante los problemas de injusticia, impotencia, aliento, esperanza.

Arce fue un ser extraordinario, su reacción frente a los problemas no fue de indiferencia, al contrario, dejó su testimonio vivido a través de su obra. El contenido particular de la misma, es de un gran respeto por la vida humana, tiene un afán de replantear la dignidad del hombre; trata de impulsar una toma de conciencia y búsqueda de la identidad de cada guatemalteco ante los conflictos singulares que trascendieron en tan dura época. (años 70).

Tenemos a continuación el fragmento de una columna, donde Arce manifiesta su sensibilidad ante el problema social: el hambre.

Veamos el ejemplo:

"... Este país tiene tierra como para alimentar holgadamente a todos sus habitantes. Pero para que ello fuera un hecho, el negocio habría que manejarlo de una manera muy diferente: a manera de que la gente que produce la riqueza de Guatemala con su sudor, su miseria y su hambre,

tuviera también derecho a vivir, por lo menos.

¿Cuántos almuerzos de niño indígena vale su carro último modelo, su lancha de lujo, su chaletito, su casa diseñada por el arquitecto fulano y decorada por el señor zutano? ¿Cuántos litros de esa leche que jamás llega a los niños cuesta su última parranda a la que llegó Don Fulano, Don Zutanazo y Don Perencejote?

Ya sé que usted limpia su conciencia diciendo que esto no es culpa suya. No será culpa suya, exclusivamente, pero sí es culpa de ustedes, de un ustedes en el que caben algunas personas: aquellos que se asocian para el saqueo de las riquezas de este país, aquellos que le zampan un balazo al espejo que los ofende con su propia imagen". (pág. 101)

Existe cierto coraje del autor, hacia las personas que con explotación y engaño se han enriquecido, a costa de humildes trabajadores y campesinos, dejándolos en la miseria y con hambre. Para Arce esto constituye una injusticia, le conmueve ese tipo de problema social, aunque para otras personas todo sea indiferencia.

Sabemos que es una reacción natural, pero es transformación literaria la que hace Arce en su obra.

Acercas de esta situación, encontramos un comentario que escribió la Licda. Margoth Alzamora:

"Muchas veces, ante un suceso que podría pasar inadvertido para la mayoría, él palpitaba, meditaba y lo transformaba, como por ensalmo, y con la maravilla de su palabra, nos comunicaba la importancia que él era capaz de describirla. Ya no digamos con aquellas noticias que conmueven, que son reveladoras, él las hacía suyas, las interpretaba con su espíritu privilegiado, sopesando causas, orígenes, situaciones, contextos complejos y humanos". (1)

Arce transformaba su mundo interior por la situación real que le rodeaba, presentaba su mensaje, expresaba su pensamiento y dejaba al criterio del lector si aceptaba o no a conciencia el hecho que presentaba.

Todo lo anterior viene a confirmar la hipótesis: -
que la temática de El Diario de un Escribiente contiene -
una realidad de desesperanza, amor e igualdad humana.

El mismo Arce nos dice algo al respecto:

"No me gusta que nadie envidie a nadie ni que me falten cosas ni a que otros les falten. Me re-tuerce las tripas mirar niños con hambre y ver gente que goza de lo lindo sobre el trabajo de otros.

No sé. Me gustaría estar arriba. Pero soy solidario con los que están abajo. Naturalmente creo que el mundo anda mal. Hay que arreglarlo, pero me da miedo pensar hay tanta gente que ha muerto por eso". (2)

La sensibilidad de Arce como ser humano está en el fragmento de arriba. Además de conmoverse por la miseria social, también le causa miedo "pensar", pues él mismo nos dice "hay tanta gente que ha muerto por eso". Se sabe que en el país han muerto miles de intelectuales, por haber tenido el delito de "pensar". La represión fue la barrera que se impuso a la población en la época de los años 70.

Esta cita del mismo Arce lo explica:

"Frente a la inteligencia, el gobierno no tiene si no una respuesta: la violencia. Ningún intelectual de Guatemala puede vivir dentro del país - sin reaccionar de alguna manera: son demasiado evidentes la miseria, la atmósfera de represión, el genocidio. La destrucción sistemática de todas las expresiones de la cultura nacional obliga a tomar actitudes de oposición y de dignidad". (3)

A continuación tenemos un ejemplo más de la proyección de Arce hacia la clase popular:

DOSCIENTAS ONCE FIRMAS QUE TENGO EN EL ALMA

"He recibido hoy esta carta. Quizá la comente mañana. Estoy bajo el impacto de una emoción tan de cimiento, tan de mis más hondas raíces de ser humano, que no puedo, no tengo la serenidad necesaria para hacer comentarios. No pude retener las lágrimas cuando la leí. Esta carta es una de las más importantes y definitivas de mi vida. Justifica de sobra mi existencia".

"San Martín Jilotepeque, 10 de julio de 1978.

Sr. Periodista
Don Manuel José Arce
Diario El Gráfico
Guatemala

En rueda de campesinos, como si estuviéramos en la escuela, nos gusta leer El Gráfico. Los que escriben son nuestros maestros, especialmente el Director Don Jorge Carpio Nicolle y usted.

Queremos especialmente agradecerle las clases de sociología viva, arrancada de la vida diaria de nuestro país. Nosotros no entendemos los libros que hablan de esa ciencia, pero lo que usted escribe lo comprendemos tan claro que cada vez que nos reunimos para hacer comentarios, son más las gentes que se acercan a nuestras reuniones de lectura y reflexión sobre lo que está pasando en Guatemala.

PANZOS, es un tema que sigue inspirando nuestras pláticas. No queremos que se repita en Guatemala ese doloroso caso. Nosotros, Don Manuel José Arce no tenemos ningún mal sentimiento contra nadie, ni siquiera contra los que viven satisfechos porque todo lo tienen, e indiferentes a nuestras grandes

necesidades humanas, vitales. No tenemos rencor por ello, la prueba es que hemos vivido cientos de años en paz. Pero la realidad actual, como usted dice, y solamente la realidad, nos está llevando a la desesperación. Ese es el caso de Panzós.

Muchos quieren nuestro trabajo, nuestros brazos. Y se los hemos dado, hasta la salud les hemos dado, muriendo de disentería en los campos de trabajo. Pero ni así hemos conquistado el afecto de quienes están obligados a querernos como hermanos.

"... Se nos llena de esperanza el alma porque encontramos en usted un maestro, amigo y hermano que se impuso el deber de darnos la mano par conducirnos y ayudarnos a caminar por los difíciles caminos de la vida.

Dios se lo pague. Con respeto y cariño firmamos:".

"Y aquí, las doscientas once firmas por las que se iluminan todos y cada uno de los días de mi vida".

Este largo fragmento nos evidencia la sensibilidad de Arce y su acercamiento afectivo a la población. La carta que hemos leído, llega de un poblado rural, donde un grupo de personas se reunía para conocer, aprender y reflexionar acerca de la situación que se vivía en la época, y que estaba escrita por Arce.

Las connotaciones del mensaje de Arce hicieron que el lector recibiera el mensaje de una manera amena. Era su humanismo tan grande que lo hacía escribir con una emoción y creación especial.

Hemos visto a través del presente trabajo de tesis, que la obra de Arce nos da testimonio de la vida real y social de Guatemala.

El, como individuo, pero miembro de la comunidad, pudo transformar lo vivido. Su conciencia y realidad lo

hicieron escribir, comentar, reflexionar y denunciar lo que acontecía.

Para afianzar lo anterior, tenemos la cita de Marco Antonio Flores:

"Los cambios históricos y sociales inciden directa o indirectamente en las manifestaciones de la conciencia social y en sus expresiones particulares". (4)

Llegamos a confirmar que El Diario de un Escribiente contiene una realidad de desesperanza, rencor, violencia, odio y muerte pero vislumbra un futuro de esperanza, amor e igualdad humana.

La sensibilidad de Arce estaba marcada en ciertas columnas, como lo vimos en los ejemplos anteriores, era algo especial en él, como hombre y literato. Acerca de su humanismo, tenemos una cita:

"Siempre admiré en él esa marcada sensibilidad que le hacía sufrir frente a todas las actividades que lesionan la dignidad del ser humano". (5)

Hemos comprobado que el contenido de la obra El Diario de un Escribiente se desarrolló en un campo de acción real, producto de una sociedad que vivió momentos dolorosos, crudos y que se reflejaron en la mencionada obra, haciendo que el escritor imprimiera en ella todo su humanismo y sensibilidad de conciencia.

NOTAS

- (1) Alzamora, Margoth. Manuel José Arce en el Tiempo. Prensa Libre 31/12/85. Pág. 26-27 y 37.
- (2) Yo. El Diario de un Escribiente. El Gráfico 13/1/77. Pág. 7.
- (3) Arce, Manuel José. Los Intelectuales y el Exilio. Revista de la USAC. Marzo 1987. Pág. 81.
- (4) Flores, Marcó Antonio. Una Generación de Poetas en el contexto de la Violencia. Suplemento Alero. USAC 2/3/69. Pág. 5.
- (5) Dohms, Gerad. Un Embajador Alemán y Manuel José Arce. El Gráfico (diario) Guatemala, 3 de enero de 1986. Pág. 18.



"Sabemos que volveremos. No nos conformamos con la recreación literaria de la patria secuestrada: seguimos escribiendo acerca de nuestra patria viva, real, cotidiana, viéndola y viviéndola, sin transformarla en mito, sueño ni memoria constructiva".

Manuel José Arce.

CRITICA DEL TEXTO

Al leer la obra en general, encontramos que se presenta la realidad de la época en que escribió. En esa década del 70, cuando se escribió la obra, se vivieron momentos trágicos, muy tristes.

El gobierno y el grupo dominante tenía al pueblo en su mayor opresión. La corrupción, los robos descarados, la violencia, eran temas diarios; se vivía en una constante tensión desalentadora. Familias que lloraban, sufrían por la muerte o desaparición de sus seres queridos. Familias que tenían que huir del país, al sufrir constantes persecuciones. Mientras, miles de funcionarios y gobernantes, despilfarraban dinero, lo sacaban del país y tenían el poder en sus manos, provocando temor, desconfianza y miseria entre toda la población. Esa realidad, tan marcada que vivimos; la podemos recordar al leer un poco los diarios de la década del 70.

Ahora, al presentar la investigación, se puede confirmar una vez más que las hipótesis propuestas se confirman a través del análisis de toda la obra.

El Diario de un Escribiente refleja las condiciones socio-políticas y los momentos que se dieron en la época. Hay temas donde se marca la denuncia, la protesta por los atropellos, miseria, corrupción y sangre que golpearon al pueblo en todo momento en ese lapso de los años 70.

Algunas veces fue alentador para los lectores, pues Arce se dirigió a la sociedad en general con los buenos deseos de que lo vivido sólo fuera una pesadilla pasajera. Dio alientos y esperanzas de un futuro mejor.

El lenguaje de Arce en la obra, es sencillo, claro. Hace las denuncias de manera honesta, su conciencia y valentía lo hicieron actuar de esa forma.

Arce pertenece a una capa social diferente a la que le escribe; se entiende que como intelectual, a

pesar de ser biznieto de un prócer, su talento y su conciencia no están fuera de la clase desposeída de Guatemala.

Arce, incluso, se hace enemigo de algunos parientes y amigos que ideológicamente piensan forma opuesta a él.

Esto sucede porque su literatura se empieza a identificar con la clase dominada. Arce empieza a comprender mejor la situación, ve la desmejoría económica que afecta a la población, siendo el dolor de la sangre derramada por intelectuales, campesinos, indígenas, obreros.

Todo lo que acontece, empieza a ser un marco específico dentro de su producción literaria. Sus connotaciones se vuelven en artículos especiales que dan a entender mejor los acontecimientos.

Hay un momento en que la obra de Arce, empieza a denunciar, a comentar y a solidarizarse con toda clase de sufrimientos que aqueja a toda la población.

La época que se vivió fue difícil. No hubo un suceso real que no fuera testigo fiel de la tragedia cotidiana. Cada suceso que surgía, se convertía en un elemento especial; asuntual de la obra de Arce. Su juicio e inquietud fueron formando las ideas claras y así escribió para los lectores, toda una realidad transformada en literatura por los escritos en El Diario de un Escribiente.

La validez de la obra, es que cada suceso, producía un impacto especial en Arce, ese mismo momento era trasladado al lector como una comunicación directa a través de su columna.

Las acciones o sucesos no fueron asuntos de otros tiempos. Todo pertenecía a la década del 70, en su preciso momento.

La obra de Arce tiene una función creadora que realmente enlaza con la función referencial, de una manera directa: del autor al lector. Esto hace que la

obra sea mucho más importante, pues los sucesos reales, son directamente trasladados al lector; algunas veces invitando a reflexionar, otras a protestar. La comunicación llegaba justo el momento en que se daba. Esto fue convirtiendo a la obra en una relación autor-lector, a pesar de que no era una relación física. Todo lo anterior nos hace demostrar que la obra confirma las hipótesis presentadas: se reflejan los momentos del período histórico social de los años 70 en la obra.

La obra refleja también la formación intelectual y principios ideológicos del autor en contradicción con la ideología que tenía el poder en los años 70.

El lenguaje de la obra demuestra la intención de dirigir su mensaje a la clase popular.

El contenido de la obra es una realidad de violencia, rencor, muerte; y Arce desea un futuro de amor e igualdad humana.

Lucien Goldmann nos dice:

"Hay una relación entre la obra literaria más importante y la conciencia colectiva de los grupos sociales, en cuyo interior ha nacido".

(1)

De hecho, esto sucedió en la obra de Arce, siempre transmitió a la sociedad los sucesos de la época que se vivía.

El lenguaje claro, sencillo, popular a veces, fue dando a conocer en su obra, cada realidad que le presentaba. Los juicios que Arce manifestó en su obra eran lógicos. Nadie podría protestar, nadie enfocaba los problemas. Su obra interpretaba el silencio de los sucesos. Soluciones nunca hubo. Pero las esperanzas de que apareciera un cambio, que todo lo triste y lo corrupto desapareciera, siempre estuvo manifiesto en El Diario de un Escribiente.

N O T A

- (1) Goldmann, Lucien. Para una Sociología de la
Novela. Editorial Ciencia Nueva 1964. Pág. 26.



"No, no somos exiliados, desterrados, expatriados. Esto no es exilio: somos combatientes, cada cual con sus armas y todos unidos, por la libertad de Guatemala".

Manuel José Arce.

CONCLUSIONES

1. La obra de Manuel José Arce, presenta por medio del lenguaje su sencillez en los diversos temas escritos en ella.
2. Los momentos que se vivieron en los años 70, fueron siempre motivo de inspiración, para que Arce escribiera la obra: El Diario de un Escribiente.
3. Para Arce, su preocupación y conocimientos de los acontecimientos que se dieron en la época, quedó manifiesta en la obra.
4. La condición intelectual y literaria de Arce, no dejaron que los sucesos tan violentos y reales, pasaran inadvertidos, así los escribió para sus lectores, en su columna diaria.
5. Su obra fue la tribuna donde se denunció la corrupción, la muerte y la violencia desenfrenada, dejando una constancia para la historia.
6. La sociedad recibió de manera cotidiana los hechos del momento, transformados por Arce en amenas y claras columnas, durante la década del 70.
7. El lenguaje y las figuras literarias que espontáneamente escribió Arce en su obra, nos confirman su calidad de escritor y nato intelectual, así como sus principios ideológicos contra el régimen de los años 70.
8. Los contenidos de El Diario de un Escribiente, nos confirma que la realidad de la década de los 70, fue de dolor, injusticia y muerte. Arce, anhelaba paz, esperanza, amor e igualdad humana.
9. Arce demostró su preocupación y amor a Guatemala; lo reflejó en su obra y también lo hizo desde el exilio, donde escribió sobre ello, aún en su lecho de enfermo. Lo vemos en el Apéndice de la presente tesis.



"Un largo silencio. Sí, un silencio largo y doloroso. - Voluntario, que es lo peor. Yo ya no quería escribir más. Y no sé por qué lo hago aún. Por pura necesidad de expresarme, sin duda, de comunicarme con el viejo amigo que es usted que me lee".

Manuel José Arce.

BIBLIOGRAFIA

1. Accomazzi, Gervasio. Manual de Gramática Castellana. Guatemala. Cenaltex, Editorial "José de Pineda Ibarra", 1984.
2. Aguilera, León. Urna Cineraria para Manuel José Arce. p. 11. Prensa Libre (Diario). Guatemala, 29 de septiembre de 1985.
3. Albizúrez Palma, Francisco. Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca; Índice Bibliográfico de la Lit. guatemalteca. Guatemala. Editorial "José de Pineda Ibarra", 1985.
4. Alzamora, Margoth. Manuel José Arce en el Tiempo. p. 26-7. Prensa Libre (Diario). Guatemala, 31 de diciembre de 1985.
5. Arce, Manuel José. El Diario de un Escribiente. Guatemala. Volumen 1, Editorial Piedra Santa, 1979.
6. Arce, Manuel José. El Diario de un Escribiente. Guatemala. Volumen 2, Editorial Piedra Santa, 1988.
7. Arce, Manuel José, Los Intelectuales y El Exilio. p. 74-85. Guatemala. Rev. de la USAC, No. 1, marzo 1987.
8. Arce, Manuel José. Palabras Alusivas al Acto. - Guatemala. Serviprensa Centroamericana, 1978.
9. Arias, Arturo. Hacia una Crítica Sociológica de la Literatura. Guatemala. Editorial Universitaria, 1979.
10. Baena Paz, Guillermina. Manual para Elaborar Trabajos de Investigación Documental. Guatemala. Colección Técnica. USAC, Facultad de Ciencias Económicas, 1978.
11. Carpentier, Alejo. Papel Social del Novelista. p.

- 252-7. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Estética y Teoría del Arte. México. UNAM, 1972)
12. Collazos, Oscar; Cortázar y M. Vargas Llosa. Literatura es Revolución y Revolución es Literatura. México. 2a. Edición, Editorial Siglo XX, 1971.
 13. De Torre, Guillermo. Nuevas Direcciones de la Crítica Literaria. Madrid. Alianza Editorial, 1970.
 14. Dewey, John. La Función de la Crítica. p. 226-232. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Estética y Teoría del Arte. México. UNAM, 1972)
 15. El Gráfico. (Diario). Guatemala, enero 1970 a diciembre 1979. Septiembre-octubre 1985. (3,450 diarios).
 16. Engels, Federico. La Tendencia en la Literatura. p. 258-9. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Estética y Teoría del Arte. México. UNAM, 1972)
 17. Flores, Marco Antonio. Una Generación de Poetas en el Contexto de la Violencia. p. 5-10. (En Suplemento Alero. Guatemala. USAC, 1969).
 18. Francastel, Pierre. Sociología del Arte. Madrid. 3a. Edición, Alianza Editorial, Emecé Editores, 1984.
 19. Fuentes Möhr, Alberto. Secuestro y Prisión; Dos caras de la violencia. San José, Costa Rica. EDUCA, 1971.
 20. García Laguardia, S.M. y Luján M., Jorge. Guías de Técnicas de Investigación. Guatemala. - Serviprnesa Centroamericana, 1980.
 21. Goldmann, Lucien. Para una Sociología de la Novela. Madrid. Editorial Ciencia Nueva, S. L., 1984.

22. Hauser, Arnold. Condicionamiento Social y Calidad Artística. p. 240. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Estética y Teoría del Arte. México. UNAM, 1972).
23. Hauser, Arnold. Historia Social de la Literatura y el Arte. Madrid. 3a. Edición, Editorial - Guadarrama, Tomo 2, 1984.
24. Kayser, Wolfgang. Interpretación y Análisis de la Obra Literaria. Madrid. Versión española de María D. Mouton y V. García Yebra. 4a. Edición, Editorial Gredos, 1965. (Reimpresión, 1976).
25. Konstantinov, F.V. El Materialismo Histórico. México. Editorial Grijalbo, S.A., 1963.
26. Lacau-Rossetti. Castellano II. Buenos Aires. - Editorial Kapeluz, 1967.
27. La Hora. (Diario). Guatemala, 2 de octubre de 1985. p. 2-11. -
28. Lapesa Melgar, Rafael. Introducción a los Estudios Literarios. Salamanca. Ediciones Anaya, S.A., 1968.
29. Leenhardt, Jacques. Lectura Política de la Novela. México. Editorial Siglo XXI, 1975.
30. Lefebvre, Henri. Contenido Ideológico de la Obra de Arte. p. 154-162. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Estética y Teoría del arte. México. UNAM, 1972).
31. Liano, Dante. La Crítica Literaria. Guatemala. - Editorial Universitaria, USAC, 1980.
32. Martínez Peláez, Severo. La Patria del Criollo. - Costa Rica. 6a. Edición, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1979.

33. Mazariegos, Miguel Angel. Guatemala en el Siglo - XX. Guatemala. Primera Parte (Folleto), USAC, Facultad de Humanidades, 1970.
34. Mazariegos, Miguel Angel. Guatemala en el Siglo XX. Primera Parte (Folleto), USAC, Facultad de Humanidades, 1970.
35. Mazariegos, Miguel Angel. Guatemala en el Siglo XX. Guatemala. Tercera Parte (Folleto), USAC, Facultad de Humanidades, 1970.
36. Méndez, José Luis. Introducción a la Sociología de la Literatura. Universidad de Puerto Rico, - 1982.
37. Obregón, Osvaldo. Biografía de Manuel José Arce. - Revista Gestos. University of California. - Department of Spanish and Portuguese. Abril 1988.
38. Palencia de Quezada, Mayra. Autoritarismo y Crisis Económica en Guatemala. Guatemala. USAC, Facultad de Ciencias Económicas, 1985. (Tesis).
39. Palencia, Oscar Arturo. Manuel José Arce se Despi- de de Guatemala. Nuevo Diario (Diario). Gua- temala, 5 de septiembre de 1979.
40. Pardinás, Felipe. Metodología y Técnicas de Inves- tigación. México. Vigésima Edición, Editorial Siglo XX, 1979.
41. Pedroza Izarra, Ciriaco y Mateo Velasco, Victoriano. Lengua Española y Literatura. Madrid. Edicio- nes S.M., 1965.
42. Picon, Gaëton. La Estética y la Crítica. p. 204-225. (En Sánchez Vásquez. Antología, Textos de Es- tética y Teoría del Arte. México. UNAM, 1972).
43. Pinto Díaz, David. Análisis Ideológico-Social de la Novela "Un Día de Vida". Revista Letras - de Guatemala 6-7. USAC, Facultad de Humanida- des, 1989.

44. Politzer, Georges. Cursos de Filosofía. México.- Ediciones de Cultura Popular, 1978..
45. Prensa Libre. (Diario). Guatemala, septiembre de 1985.
46. Rozhin, V.P. Introducción a la Sociología Marxista. México. Fondo de Cultura Popular, 1967.
47. Sin Autor. La Violencia en Guatemala. México. - Fondo de Cultura Popular, 1969.
48. Subero, Efraín. Para un Análisis Sociológico de la Obra Literaria. Chile. Trabajo presentado ante el II Congreso Internacional de la Nueva Narrativa Hispanoamericana. 1972.
49. Toriello Garrido, Guillermo. Guatemala: más de 20 años de Traición 1954-1979. Guatemala. Volumen 5, USAC, Colección Popular "López Larrave", 1979.
50. Wellek, René y Warren, Austin. Teoría Literaria. Madrid. Editorial Gredos, 1966.



"Créame querida amiga, que Guatemala es un país muy amargo. Uno no puede arrancárselo de las entretelas del alma. Pero duele, destruye y olvida. Es como traida de tango".

Manuel José Arce.

A P E N D I C E

MODO DE EMPLEO:

Para entrar en el mundo de Joaquim Vicens-Gironella es necesario un pasaporte de maravillosidad, un ojo diáfano, dejar sobre el suelo los conceptos que definen y etiquetan y también hay que haber dejado en su casa las ventanas grandes abiertas para que entren libremente el rumor de los vinos mágicos de la Edad Media, la alquimia de los computadores y la ruptura de las fronteras oníricas.

Para entrar en el mundo de don Joaquim V-G, hay que aceptar la idea que las formas y la materia de la escultura nacen de la promonición poética.

Para entrar en ese mundo, es absolutamente indispensable estar acompañado por el viejo que fuimos y por el niño que no dejamos de ser jamás. Hay que aceptar la idea que la anatomía toma sus raíces en la metáfora y que el ser humano es un vegetal metálico amasado de nubes, de sueños, de vuelos de pájaros, saturado de arcángeles y demonios.

Sino, sólo seremos turistas apresurados que ven sin mirar, que oyen sin escuchar, y que se ponen anteojos de sol para soportar la visión de los soles de Van-Gogh.

ESTOY EN ESE MUNDO:

Soy testigo del milagro del corcho.

Don Joaquim para una alquimia extraña, sabe cómo transformar a los seres, las circunstancias, los sueños y las emociones más diversas en corcho. Pero, en seguida, cuando todo se ha transformado en esta dura dulzura vegetal, Don Joaquim, el mago, hace que el corcho se transforme en seres, objetos, circunstancias, sueños y emociones enmarcadas en nuevas leyes de armonía para un mundo postapocalíptico del cual el Renacimiento y sus academias, han sido excluidos para no interrumpir la evolución del delirio de la Edad Media, que, ahora, no se detiene, sino, al contrario, se refuerza,

encuentra al barroco y desemboca sobre una especie de surrealismo en el cual ha sido dejado al azar y donde todo ha sido rigurosamente calculado, medido y soñado antes; ahora, hemos entrado en la dimensión del recuerdo de lo que no hemos visto jamás, en la dimensión del recuerdo, de los recuerdos imaginarios, ese recuerdo al que el nicaragüense Alfonso Cortés ha impuesto un primer mandamiento con esta pregunta terrible "Tiempo, ¿Dónde estamos, Tú y yo?. - ¿Yo que vivo y Tú que no Existes?".

Entrando en la obra de don Joaquín he pues entrado en un universo del cual la medida es ese tiempo inexistente, creado y recreado a voluntad por cada protagonista - (y, aquí, todos somos protagonistas).

ARTE PRIMITIVO O ARTE BRUTO:

Dubuffet, deslumbrado y entusiasmado por la obra de Don Joaquín, lo integra inmediatamente en la rica corriente de producción que él mismo ha definido como ARTE BRUTO, arte en su estado más puro que nace antes de toda reglamentación estética y que, por lo mismo, va más allá del arte convencional.

Otros críticos, incluso antes que Dubuffet emita su opinión, han preferido clasificar a don Joaquín entre los "primitivistas", sin duda a causa de la reminiscencia de ciertos temas o la forma de tratarlos: perspectivas medievales y, en ciertas obras, obsesión del detalle.

En materia de arte, no soy partidario de las definiciones, sino más que para utilizarlas como simples recursos transitorios en las conversaciones. La definición vale para la geografía, la anatomía, la física o las matemáticas, pero en arte las clasificaciones limitan, encieran, circulan en leyes inflexibles no solamente la obra sino también al autor y al destinatario de la obra: el espectador que se ve, entonces, obligado a verla y a leerla" según la etiqueta que el crítico clasificador haya querido ponerle. Y esto es aún más grave por lo que conviene considerar que una obra tiene tantos nuevos autores como personas la vean, entre en ellas y sean capaces de vivirlas: cada uno esos nuevos autores crea de nuevo la obra en su propio universo personal, y, para hacerlo, tiene de

recho de gozar de la misma libertad de creación e interpretación que el creador original, Don Joaquín en este caso.

DON JOAQUIM Y EL CORCHO:

Si ya he dicho antes que don Joaquín conocía el secreto para transformar el mundo en corcho y el corcho en mundo, me hace falta ahora agregar que esta relación funciona en los dos sentidos pues el corcho lo que ha hecho de don Joaquín un escultor. Entre el artista y la materia, y éste desde la infancia del primero, se ha tejido un verdadero lazo amoroso, una pasión indisoluble, profunda.

No, no se trata del amor ciego, de la llama deslumbradora y efímera sino de un amor que ha madurado, que ha tenido que pasar por diferentes etapas, un amor enriquecido por el conocimiento progresivo del objeto de ese amor: don Joaquín descubre el corcho día tras día y se hunde en el campo de sus posibilidades expresivas más diversas y más vastas, encuentra nuevas maneras de tallar, capaces de vencer ciertas resistencias de la materia y nuevas maneras de vencerlas o utilizarlas. Por su parte, el corcho no permanece pasivo: ha estudiado el carácter, los estados del alma, los fantasmas recurrentes del artista fiándose a la fuerza, a presión de los dedos sobre el pequeño cuchillo hecho de un pedazo de sierra metálica.

Esta afinidad circunstancial salta a los ojos: es la que confiere su fuerza unitaria al conjunto del relieve de la escultura, al grabado o bajo relieve de don Joaquín, es la que engulle la solución caligráfica del tratamiento de ciertas formas humanas, yo quiero hablar del tratamiento poético que rompe las rigideces anatómicas que el Greco, Ingres o Modigliani -y tantos otros- han transgredido sin por ello perder la credibilidad figurativa.

Pero aquí me salgo del tema fundamental: don Joaquín y el Corcho.

He dicho anteriormente que es el corcho, el amor -de la materia trabajada que ha hecho de don Joaquín un escultor, que lo han hecho pasar del estado de obrero al de artista, que se afirma a medida que avanza en el conocimiento y dominio de la materia. Y aquí se encuentra otra

clave, una clave para entrar en el universo de don Joaquín: el dominio absoluto que posee el artista de su trabajo: sólido, géneros y hecho para durar eternamente y esto sin -- perder sus dos apoyos, prendas de su eternidad: su belleza permanente y su fuerza honesta.

ME QUEDO EN ESTE MUNDO:

Habiendo comprendido inmediatamente que me hacía - falta tomar una rápida decisión: o escapar o quedarme. - Todo absolutamente, sin término medio: no se puede salir y regresar incesantemente.

Cada uno de nosotros vive en diversos mundos fundamentales y se puede vivir simultáneamente en varios de - ellos.

Manuel José Arce

Miembro Correspondiente de la Real Academia Española

Guatemala 1935 - Albi 1985

Este texto debió figurar en el catálogo de la exposición: la dolorosa enfermedad de Manuel José le impidió escribirla a tiempo no obstante su gran deseo de estar presente en esta exposición que tanto había apoyado. Este - texto, incompleto, es el último texto de Manuel José, fallecido el 22 de septiembre de 1985.

Manuel José Arce, periodista, poeta, escritor y - hombre de teatro guatemalteco, una de las más grandes voces de América Central, colaboró, durante dos años, en la animación teatral del Centro Cultura de Albi, que ha creado dos de sus piezas.

(Traducción del Francés al Castellano).

CARTA PARA UN XX

"Querido compatriota":

Hasta el momento no se si nos conocimos, si compartimos un apretón de manos o una de esas antipatías gratuitas que a veces se fundan en el prejuicio. O si quizá sólo compartimos el suelo natal, el aire vital y una palabrita en los documentos: "Guatemalteco", ¿Cómo voy a saberlo? si no les bastó asesinar al hombre: mataron también el nombre?

¡Equis-Equis! tocayo de otros equis-equis que fueron bautizados así no con las aguas sacramentales del bautismo no en los libros del Registro Civil, sino con su propia sangre y en el libro de nuestra historia.

¡Equis-Equis! en las sepulturas anónimas y en las actas redactadas a la carrera, sólo para llenar el registro, queda la repetición de esa letra, en mayúsculas, con un par de tibias cruzadas en forma de tachadura, como las aspas de un molino de viento que coronó tristemente el sueño de un Quijote, como una cruz de San Andrés.

Y detrás de esas iniciales, el llanto prolongado en años y años de incertidumbre para una familia que no se resignará nunca a poner un sitio menos en la mesa, para una madre que no tuvo ni siquiera el derecho de llorar a su hijo, para una esposa que no podrá nunca deshacer el nudo ciego (iciego!) de su dolor.

Y las XX, fieles a su matemática terrible, se multiplican se reúnen por millares en el subsuelo de la patria, su sangre corre bajo las raíces de los árboles, toca las zanahorias, sube a las mazorcas, se asoma en las naranjas, es llevada por las abejas hasta la miel, se vuelve materia blanca de la caña de azúcar. Y los guatemaltecos estamos alimentándonos de XX. Nos salpica y nos marca la antropofagia como un magma indeleble.

Ya no sólo devoramos las crueles noticias junto al desayuno; ya no sólo tenemos tatuados en los oídos el angustioso aullido de las sirenas la ruptura de las detonaciones; ya no sólo debemos lágrimas sordas y quemantes. -

Ahora, largas hileras de XX transforman nuestros mapas en redes de alambre espigado. Ahora, tu omnipresente ausencia, hermano XX, multitudinario muerto nuestro de cada día, está gritando desde el alimento, desde la tierra misma.

Tu fantasma insondable recorre los almanaques y las casas en busca de su nombre y de su apellido. Los diminutivos están sangrando: esas palabritas desformadas por el cariño familiar, por la camaradería: Tono, Güicho, Beto, - Lico, Mashico, Teto, Guayo, Chepe, Calín, Meme, Paco... - ni eso queda, ni el apodo, ni las iniciales siquiera...

¡Equis-Equis! como si un prolongado terremoto, un terremoto persistente, interminable; hubiera desequilibrado las cruces de un inmenso cementerio.

¡Equis-Equis! la infamia destruyó hasta el nombre. No bastó arrebatarse a un hombre su libertad y luego su integridad física y finalmente su vida. Como si el alevoso secuestro fuera poco, como si las torturas inenarrables - no bastan, como si el crimen impune no fuera suficiente; ¡también el nombre! Y asesinaría la ropa y la sombra, y hasta el aire que respiró ese ser humano. Es demasiado el odio para una sola persona como víctima. Es un odio feroz contra todo un pueblo, contra historia, (en tanto que la ley inquebrantable) que no puede tacharse con miles y miles de XX.

Equis-Equis a quien no se si conocí: no importa, - por tu obscuro martirio, eres mi amigo, mi hermano, mi - compatriota. Un día, mi país levantará un monumento de - nombre obscuro pero elocuente: el "monumento al XX desconocido", y frente a él los niños aprenderán el precio de - la paz de Guatemala, el valor del sudor, los fangales de la historia que no habrán de repetirse nunca más.

Y un San Equis Equis Mártir subirá a los altares laicos o religiosos, pero imprescindibles.

No descanses en paz, Equis-Equis: sigue buscando bajo la tierra hasta que encuentres la raíz del árbol mal dito y muérdela con tus dientes arrancados, rómpela con - tus manos heridas, hasta que el árbol caiga y muera definitivamente y cese la masacre.

XX

--No, no es él.

--Sí, sí es él

--No, no es él. No es posible que ésto pueda ser él.

--Mira la cicatriz de la vacuna.

--No, no es él.

--Mira la corona en la muela que le puso Miguel hace seis meses.

--No, no es él.

--Yo pienso que sí es él, que esta vez sí es él.

--No, no es él.

Cómo podría ser él si no tiene ojos.

Cómo podría ser él si no tiene sus manos laboriosas.

Cómo podría ser él si si le han cortado sus semillas de hombre.

Cómo podría ser él sin su guitarra ni su canción.

Sin aquel ceño duro ante el peligro, sin aquella sonrisa en el trabajo.

Si su voz pronunciando el pensamiento, sin su tonta manía de regalarme flores.

Cómo podría ser él.

No es él. Te digo que no es él.

No quiero que sea él.

FOTOGRAFO

No te pido que digas ni que escribas:
"gobierno criminal", "oligarquía",
"ejército asesino", "genocidio",
"intervención imperialista yankee".

Todo eso lo sabemos de memoria.

Es nuestra realidad de cada día.

Se ha vivido y se ha dicho tanto y tanto.

La palabra se gasta al repetirse,
pierde fuerza, se olvida, se vuelve cotidiana.

No te pido que escribas ni que digas.

Deja que hable tu cámara.

Apunta, enfoca y dispara.

Dispara tu también.

Dispara.

No importa contra qué.

Tu cámara lo sabe.

La simple realidad en Guatemala
tiene más elocuencia que todas las palabras.

CONFESIONES

Si equivoqué caminos, si desanduve pasos.
Si dejé el desencanto en los tibios regazos.
Si en lugar de caricias fue pródigo en zarpazos.
Si en vez de la ternura diseminé el dolor.

Me perdone la vida:
Todo fue por amor.

Si desaté los nudos de los amantes brazos.
Si fue voluble al viento de todos los acasos.
Si una triste locura rigió mis aletazos.
Y si exalté la espina y si negué la flor.

La vida me perdone:
Todo fue por amor.

Si en vez de atar los sueños fui cortando los lazos
la ira fue abundante y los besos escasos.
Si ante la luz y el tedio de los dulces ocasos
quise estar siempre sólo y si eso fue mejor.

La vida me perdone:
Todo fue por amor.

Si he recogido ahora cosecha de fracasos.
Más, si los nuevos sueños agitan mis pedazos.
Y amo el gozo terrible de oscuros ramalazos.
Y si perduro fuerte frente a dicha y dolor.

Me perdona la vida,
Me perdone la muerte:
Todo es por amor.

DIGAMOS...

Digamos por ejemplo que esta tarde
Italia ha conquistado
el Campeonato de futbol del mundo.

La gente se desborda en cantos y banderas
de enloquecido júbilo
por las calles ardientes del verano.

Digamos, por ejemplo, son felices:
su alegría explosiva,
su multitudinaria fiesta
los conglomera.

Cada italiano metió todos los goles en la cancha.

Digamos, por ejemplo, que yo he visto
a un japonés minúsculo
nadando embanderado entre el turbiñon festivo,
danzan, brincando, gritando
frases de viva Italia en japonés de Tokio.

Y digamos que yo
que fui fanático de Pepino Toledo,
del Gigante Rodríguez,
de Mito Marroquín y de Tarzán Segura
y que vendí mi cama de muchacho
para pagar mi entrada en el partido Municipal-Sapriisa
y que jugué de alero y de defensa
cuando era adolescente.

Estoy en una esquina de Florencia o de Roma
viendo un pueblo feliz
y que no puedo
olvidar las masacres de mi tierra.

GENERAL

-- no importa cual,
da lo mismo,
es igual--
para ser general
como usted, General,
se necesita
haber sido nombrado General,
y para ser nombrado General,
como usted, General,
Se necesita
lo que a usted no le falta, General.

Usted merece bien ser General:
llena los requisitos, General.

Ha bombardeado aldeas miserables,
ha torturado niños,
ha cortado los pechos de las madres rebosantes de leche,
ha arrancado testículos y lenguas,
uñas y labios y ojos y alaridos.

Ha vendido mi patria.
el sudor de mi pueblo
y la sangre de todos.

Ha robado, ha mentido, ha saqueado,
ha vivido
así de esta manera, General.

General
--no importa cual--,
para ser General,
como usted General,
hay una condición fundamental:
ser un hijo de puta,
General.

POEMA DE MANUEL JOSE ARCE DEDICADO AL COMANDANTE PABLO

MONSANTO

COMANDANTE:

Hay granos de maíz sembrados en el cielo
que se quedan brillando para siempre.

Hay balas que se hunden en la tierra,
que maduran profundas y se vuelven cosecha.

Hay estrellas sorprendidas, nacidas de las bocas de acero
del fusil insurgente
que se quedan sembradas en la historia,
tatuadas en el cielo.

Bala, maíz, estrella, huellas del paso diario,
camino abierto a través de la selva,
a través de la historia,
para que un día todos caminemos
llevando pupitres de las nuevas escuelas,
acarreando herramientas, materiales
de sueños realizables, ojos nuevos para mirar la vida,
voces nuevas y libres para decir:

amigo, compañero,
humanidad, trabajo,
alegría y todo un largo idioma construido y
descubierto por un gran
"Todos juntos".

Bala, maíz, estrella:

afirmación invicta,
alimento ancestral y liberado,
sueño y promesas imposterables.

(La huella del guerrillero va más allá del suelo, nada podrá borrarla:

está inscrita por siempre en nuestro pueblo)

(A una huella sigue otra y todas van tejiendo
una red como un mapa venoso y arterial
en el que vive y vibra Guatemala).

Llevan sobre los hombros la mochila
y en la mochila llevan, camuflados,

los soles del futuro, las risas de los niños que nacerán mañana.

En la explosión de cada mina Claymore
se escucha un eco de marimbas alegres,
un crujir de piñatas venideras,
canciones esperadas,
voces de paz que vienen de mañana.

Por eso comandante,
en mi abrazo cubano sobre tus hombros recios
puso un abrazo intenso para todos
los horizontes de hoy y de mañana,
para los cuatro frentes cardinales
que son brújula nuestra y unitaria,
alta estrella que orienta,
grano fecundo y libre
que conglomerara, une y abre
las puertas y ventanas
de la hora
que nadie puede detener:

La hora definitiva del nacimiento
de la nueva vida.

Manuel José

La Habana, agosto 85.

TRES MENSAJES IMPROVISADOS . PERO URGENTES

-CON EL TEMA DE LA DEUDA EXTERNA-

IMPUESTOS

Carmen Muñoz Hernández
- hoy viuda de Quintana,
desde que hace tres días, frente a ella,
agentes militares vestidos de civil ametrallaron
a su marido Enrique
cuando volvió a su casa
después de haber buscado inútilmente
por prisiones y morgues
a sus hijos Luis Enrique y Eduardo
quienes quince días antes
fueron secuestrados en plena vía pública,
con lujo de violencia
y ante muchos testigos
y llevados con rumbo ignorado por un grupo
de hombres armados con armas del ejército
pero vestidos de civil -como los otros-
a bordo de vehículos sin placas,
porque dicen que habían socorrido a unas familias
sobrevivientes de las masacres
de indios sublevados por el hambre
en una aldea de Chimaltenango
Carmen Muñoz Hernández
- hoy viuda de Quintana -,
con el vestido que antes era verde dominguero
y ha teñido de negro,
para el luto,
hace la larga cola
hacia una ventanilla del suntuoso edificio de Finanzas
donde viene a pagar los impuestos de la casa
de láminas y adobes
que Enrique su marido
levantó en el terreno que heredaron
cuando por fin se pudo hacer el acta de defunción
del padre
- Antonio Muñoz García, el viejo dirigente sindical-,
pues se encontró su cadáver
y fue reconocido por el juez
a pesar de las huellas de tortura y las mutilaciones

Carmen Muñoz Hernández

- Hoy viuda de Quintana-,

va hacia la ventanilla de Finanzas,

Pagará sus impuestos puntualmente,

Salvará su casita

donde nacieron y crecieron

sus hijos Luis Enrique y Eduardo

y Gloria

- la pequeña camina a su lado silenciosa-

Pagará sus impuestos.

No sabe cómo pagará el entierro de su marido Enrique
ni el de sus hijos hombres -si aparecen- .

Pagará.

Aunque no queda nada,

ni un centavo,

para la luz y el agua

ni mucho menos para la comida de esta misma semana.

Carmen Muñoz Hernández

- hoy viuda de Quintana -

pagará sus impuestos,

y los aviones Arava venidos de Israel,

los fusiles Galil, las ametralladoras Uzi,

y las computadoras que ahora tiene el Ejército,

y los técnicos asesores en interrogatorios que ha mandado

El Pentágono

y el sueldo, más los gastos de representaciones y los con
fidenciales del Señor Presidente,

y el hotel que el Ministro se ha comprado en Miami,

y el vuelo de los helicópteros que tiraron napalm

sobre una aldea hambrienta de Chimaltenango,

y los carros en que se llevaron a sus hijos Luis Enrique
y Eduardo,

y las ganaderías que en la costa

ha reunido el General Estrada,

y las balas que mataron a su marido Enrique;

y la gasolina que gastaron para ir a tirar el cuerpo de
su padre

- Antonio Muñoz García, el viejo dirigente sindical-

al borde del barranco en donde lo encontraron los bomberos.

Carmen Muñoz Hernández, hoy viuda de Quintana,
llegó a la ventanilla de Finanzas.

No dice una palabra.

Está pagando.

En el nombre del padre,
del marido,
de los hijos

Amén.

INFORME LO MAS ESCUETO POSIBLE

Qué sencillo es todo esto:

Durante el régimen del Coronel Carlos Castillo Armas los millones de dólares llegaban a Guatemala en calidad de empréstito

Y aquello se veía, se palpaba:

una gran cantidad de funcionarios se hicieron millonarios.

Después, el General Ydígoras propició la venida de otros muchos millones más;

y formó la FLOMERCA con unos barcos viejos y remató las fincas nacionales entre sus favoritos y compadres.

Hoy su ex-yerno Ian Mun tiene varios castillos en Francia y en Escocia,

y quedó una pandilla de cubanos del tiempo de Batista que eran socios de Ydígoras, con buenos millones en Miami.

El Coronel Peralta ni digamos: gracias a los empréstitos obtuvo fincas, casas de apartamentos en Florida y pagó largamente su segunda campaña presidencial.

A la sombra de Julio César Méndez Montenegro y al dulce ritmo de los nuevos empréstitos, los Estados Unidos ganaron varias familias inversionistas del más pristino origen guatemalteco.

Y cuando el General Arana llegó a la presidencia fue la tierra de jauja; fundó una enorme fábrica de cemento.

Otra fábrica inmensa de cervezas, armó su propio ejército de aire, mar y tierra, adquirió propiedades ganaderas en los países aledaños - ¡el compadre Somoza! -, inmuebles en Florida y hasta el sobrino más remoto se volvió millonario.

Donaldó Alvarez Ruíz -que fue ministro del Interior- estableció en Miami, en Tucson, El Salvador y México una cadena de venta de automóviles - la mayor parte eran robados por la propia policía en Guatemala -;

El día en que dejó su Ministerio, sesenta coches último modelo y una cárcel secreta con áreas de tortura y todo eso apareció en los sótanos de su suntuosa residencia.

El Banco del Ejército es el banco más fuerte de Guatemala - "El más seguro guardián de su dinero". y la EXMIBAL extrae níquel, uranio y torio sin control aduanero.

Por supuesto, que los cafetaleros y los algodoneros, y los azucareros, y los cardamomeros y los ganaderos y todos los meros-meros venden su producción y dejan fuera el valor de la venta; en el país se opera con "créditos de avio", en barcos financiados con empréstitos.

Mientras tanto, el Ejército pasa de sesenta mil efectivos, hay fábricas de parque y de armamentos que nos vendió Israel, y tenemos aviones, helicópteros, tanques, guardacostas, la represión está informatizada, gozamos de la más moderna artillería ligera.

Pero no hay escuelas.

Muchos hospitales han sido clausurados.

No hay agua en la ciudad y mucho menos en los departamentos.

La mortalidad infantil sigue creciendo.

La esperanza de vida se reduce.

Se multiplica el analfabetismo y Guatemala es uno de los países más miserables de la Tierra.

En la ciudad los niños, prostituidos por hambre, sirven para el turismo de excéntricos que pagan unas cuantas monedas, o son rateros o viven entre la basura.

Tenemos una hermosa deuda externa.

Bien externa.

Tan externa que nunca la hemos visto.

A veces encontramos los recibos de empréstitos podridos entre los cementerios clandestinos.

A veces aparecen pagarés en la piel desgarrada de los muertos.

A veces escuchamos las cifras en las detonaciones de las metralletas,
que bañan a balazos a los obreros cuando exigen aumentos.

Ahora mismo, dicen que habremos de elegir un presidente - Presidente civil, según anuncian - las calles se han llenado de retratos y gestos, las radios se han llenado de palabras sonoras, y las pantallas de televisión se llenan de discursos.

Nadie habla de los muertos. Nadie habla de la deuda, Nadie habla del hambre

Todos dicen: "la solución... ejem., la coyuntura... la situación de crisis superable... ejem. ejem... el pueblo, los destinos de la patria... ejem, la función salvadora del ejército, ejem y las finanzas nacionales..."

Pero todos sabemos lo sencillo que es esto:
hace más de treinta años lo sabemos.

LAS CUENTAS CLARAS

¿Quién va a pagar todo esto?

¿Quién va a llenar de sangre, de sudor y de muerte este abismo sin fondo? ¿Quién va a pagar?

Hay una jauría de usureros ladrando ante la puerta y exige que se pague. ¿Quién va a pagar todo esto?

Porque hagamos las cuentas. ¡Hay que hacerlas!

Esto es mucho dinero. Es más de lo que nunca imaginamos.

Es más de lo que pueden concebir todos los locos juntos.

Es mucho más dinero del que nunca existió.

Pero ahora tenemos que pagarlo. Nos dicen que tenemos que pagarlo.

Nuestro DEBE está clavado en fondo de la tierra, saca a la superficie selvas carnívoras de réditos, voraces marubuntas de intereses.

Pero hagamos las cuentas para ver si encontramos la mágica moneda, la unidad para el cambio y para el pago.

El dollar ya no existe, nunca ha existido el dollar: se ha vuelto una abstracción, un truco de prestidigitadores que de un segundo a otro cambia de identidad: a veces Clark Kent, a veces superman, desciende hasta el desagüe, o se encarama hasta el último piso del Empire State Building y salta como pulga enloquecida entre los pelos de la bolsa de valores para valar apenas cuando paga a los pueblos hambrientos, para valar puñados de diamantes por centavos cuando son los países hambrientos los que pagan; vale guerras y tráfico de coca; vale epidemias y subdesarrollo o guerras de galaxias y cabezas nucleares preñadas de amenazas contra el hombre.

Debemos reevaluarlo, ponerle un justo precio a cada Dollar?

¿Cuántos niños que viven un año le damos por valor a cada dollar?

¿Cuántos siglos de hambre por familia?

¿Cuántas escuelas que no fueron construidas?

¿Cuántas madres muriéndose de parto? ¿Cuántos analfabetas?

¿Cuántas favelas, cuántos bidonvillos pueden comprar cien dólares?

¿Cuántas prisiones clandestinas? ¿Cuántos desaparecidos?

¿Cuántos sindicatos allanados prohibidos perseguidos?

¿Cuántos sorprendidos millonarios que aún están enfriando sus pistolas en las aguas tranquilas de Miami? ¿Cuántas aldeas de indios masacrados?

Hagamos bien las cuentas, usureros: ¿A dónde fue a pagar el nitrato y el cobre y el vino y la alegría y las cuencas de Chile?

¿En donde están los indios envenenados de caldo bordelés, los fumigados en los algodones de Guatemala?

¿En qué banco se guarda la sangre de Monseñor Romero?

¿Cuánto por ciento ganan los cadáveres de las muchas alfabetizadas muertas en Nicaragua?

¿Quién va a pagar el petróleo de México extraído con uñas y dientes? ¿Quién pagó por la tisis del minero que murió en Bolivia, junto al Estañó? ¿Quién va a pagar el hambre de los pueblos?

Guarden a Sherlock Holmes, dejen tranquilo a Watson: porque aquí sucedió algo más que un robo; hay también muchos crímenes. Y una deuda

Hay una deuda, si una gran deuda. Y alguien debe pagarla, ni el cuerpo del obrero torturado, ni la gota de leche que no tuvo para su niño la mujer del barrio, ni el estudiante acribillado junto a su cuaderno no serán esas las monedas para pagar la deuda. Los nietos del que no tiene trabajo no pagará la deuda. Ni el que junta pedazos de cartón para hacer su guardia.

Ni el que escarba en el techo de basura en busca de un mendrugo,

Ni la que falta de otro pan se vuelve puta,

ni el que llegó a siete años y es idiota,
ni el que encontró la vida con las puertas cerradas,
ni el que mira sus cielos invadidos, ni el que ni el
sudor dice que es suyo, ni el que vende su sangre en las
transnacionales de la plasmaféresis para comprar un puñado
de arroz para sus hijos.

¿En donde está esa deuda? ¿por dónde pasó el río de dinero
que nunca sospechamos, que jamás se detuvo frente al hambre
de millones y cientos de millones de hambrientos?

¿Quién nos pidió permiso antes de hipotecarnos en esa inmensa
deuda?

¿Quién ha vendido la vida de los hijos que ni siquiera están
en esta vida? ¿Quién firmó este contrato adelantado y vita
licio para todas las generaciones que habrán de ser un día?

¿Quién va a pagar todo ésto?

Yo no lo pagaré! ¡No debo nada!

He recibido cárcel, torturas y balazos.

He recibido escarnio, genocidio.

El saqueado soy yo y no les pagaré a mis asaltantes.

Hablemos calmadamente. No es la hora de grito ni exigen-
cia.

Guarde usted sus papeles mentirosos y deje de ladrar el
usurero:

Soy yo el acreedor y usted me debe
muy mucho más de lo que está cobrando.

Y pondremos a pagar toda la sangre, la libertad negada,
secuestrada, las vidas arrancadas, el hambre impuesta
millonariamente,
empiéceme a pagar la miseria de pueblo y pueblos,
y ese lujo, señor don usurero, y su locura atómica,
y el desperdicio de sus desperdicios,
y la amenaza que me enturbia el cielo.

¿Quién va a pagar todo ésto?

¿Quién va a pagar el Hambre?

Empiece a hacer sus cuentas, ya es la hora. Que aquí no espero a que le pague nadie. Hoy es quien paga.

Ya era tiempo.

Manuel José Arce 1985.